

AUDIO 429-PR-00881_(73931)

ENT1: Listo. Ya puse, como se dieron cuenta seguramente, ya inicié la grabación y la persona de TICs [Tecnologías de la Información y las Comunicaciones] de la ORGANIZACION PUBLICA 1 se retiró y entonces en este momento, pues, la sala ya queda cerrada para nosotros 3 y ya podemos iniciar la grabación. Entonces nuevamente, ----- muchísimas gracias por su disposición, por su disponibilidad para esta conversación.

TEST: Ya. No hay problema, podemos ahorrarnos toda esas formalidades y vamos al grano, como diría el dermatólogo.

ENT1: [risas] Listo, perfecto. Pero entonces, antes de ir al grano y solo porque estas formalidades si no me permiten legalmente saltármelas, yo le envié el consentimiento informado, entonces solo debemos dejar registrado el consentimiento de las diferentes preguntas, si hay alguna duda que usted tiene o si puso que sí a todo, si puso que no a todo para que podamos continuar.

TEST: Sí, no, no hay ningún problema. Estoy de acuerdo con lo del consentimiento informado.

ENT1: Listo, perfecto, muchísimas gracias. Es que esa formalidad sí no me dejan saltármela y después entonces si en físico o en digital la puede firmar, nosotros la podemos recoger o nos la escanea.

TEST: Yo no les digo aquí nada que no pueda decir en público, así que...

ENT1: [Risas]. Perfecto. Bueno, entonces para ir al grano, como dice, una de las cosas que nosotros... como yo le comentaba, que estamos muy interesados en documentar es este tema de las políticas de seguridad y defensa del Estado. ENT2 y yo estamos adelantando un poco esta línea de investigación dentro de la ORGANIZACION PUBLICA 1y quisiéramos desde su experiencia y su experticia que nos contara un poco cómo se define, se crea o se desarrolla una política de seguridad y defensa en Colombia; qué elementos tiene, de qué se compone. O sea, si uno va a ir a estudiar las políticas de seguridad y defensa qué debe tener en cuenta y por dónde comenzar.

TEST: Pues, a ver, una cosa es la teoría y de eso no es lo que vamos a hablar.

ENT1: Sí [risas].

TEST: [CONT] de cómo debería ser, sino cómo analizo que ha sido en el caso colombiano. Yo creo que en Colombia hay que tener en cuenta -y en eso creo que coincidimos con muchos colegas- que históricamente la sociedad colombiana, y por supuesto sus élites políticas y empresariales, descuidaron completamente estos temas de seguridad y defensa englobados en una expresión que tradicionalmente se ha usado en Colombia la expresión 'orden público'. Son problemas de orden público y siempre consideraron que esos eran problemas de resorte de los militares y policías. Por lo tanto, eso poco o nada se ocuparon, por lo menos en toda lo que fue la primera parte del siglo XX, pero con una característica y es que desde muy temprano -y esto sí es interesante destacarlo- probablemente por lo anteriormente dicho nunca hubo una clara diferenciación entre los temas de defensa nacional y los temas de seguridad interior. Y eso no tiene nada que ver con el conflicto armado ni con guerrillas, no, eso es un tema histórico. Simplemente yo señalo una anécdota que creo que es suficientemente ejemplificadora de esto: si uno recuerda la famosa matanza de las bananeras de 1929, ¿quiénes produjeron esa matanza?, un grupo de soldados

cuidando una manifestación de obreros en Ciénaga. Cualquiera se preguntaría ¿y qué hacían unos soldados cuidando una manifestación obrera? Eso no era un tema de militares, eso es un tema, en cualquier sociedad, de policiales. Pero así fue la historia colombiana, así fue como se fue configurando, entonces aquí ese tema y hasta hoy, nunca ha habido una clara diferenciación entre lo que son tareas de defensa nacional y tareas de seguridad interior. Por eso yo digo que -creo que en eso la mayoría quizás coincidimos- que propiamente una política de seguridad y defensa se empieza a configurar, por así decirlo, a partir de la segunda mitad del siglo XX. Y yo creo que quizá 2 hechos que valen la pena destacar, sin duda; por un lado la llamada doctrina Lleras Camargo del mes de mayo de 1958. Cuando el presidente Alberto Lleras Camargo queda electo -aunque no posesionado todavía- primer presidente del Frente Nacional, formula ese extraordinario discurso en el Teatro Patria donde intenta delimitar las competencias de militares y civiles dentro de lo que en ese ámbito de relaciones civiles y militares se conoce -no solo en Colombia sino en toda América Latina- como la doctrina Lleras Camargo, que en esencia lo que va a decir es "señores militares, ustedes no deben inmiscuirse en las actividades políticas, señores políticos, ustedes no deben meterse en el manejo de la fuerza pública y sus competencias". Eso se ha resumido por varios colegas, de varios de los que nos ocupamos, en lo que podría uno sintetizar en una frase de subordinación formal con autonomía real. Es decir, ustedes formalmente dependen de las autoridades civiles (es decir, del presidente para los efectos nacionales como comandante supremo de las Fuerzas Armadas) pero ustedes son autónomos para el manejo de la política de seguridad y defensa, o lo que aquí llamábamos del orden público, porque ahí la idea es que nadie se meta; y eso contribuyó a lo que comúnmente podríamos llamar un arreglo institucional que creo que fue funcional para todo el período del Frente Nacional y del post Frente Nacional hasta la Constitución del 91 [INC: 1991]. Es decir, prácticamente 32 años en los cuales esa doctrina Lleras Camargo permitió ese manejo. Ahora, obviamente allí no podemos olvidar el antecedente inmediato del discurso del Teatro Patria que va a ser ese intento de golpe militar del 2 de mayo del 58 [INC: 1958] hecho por el Batallón de Policía Militar de puente Aranda y que, de alguna manera, lo que mostraba era que había un sector de las Fuerzas Armadas, no importa qué tan grande fuera (porque eso evidentemente nunca fue tan claro. En un libro que hicimos con el maestro Umaña Luna escribimos un capítulo sobre eso porque él fue en ese momento fiscal del Tribunal Superior Militar en ese proceso a propósito; allí todo indicaba que habían otras unidades militares comprometidas pero que a última hora se patrasieron, como diríamos) pero más allá de eso, de qué tamaño, lo cierto era que había un sector de las Fuerzas Militares que no estaban de acuerdo con el retorno de los civiles al gobierno después del período del gobierno militar del general Rojas Pinilla y del año de la Junta Militar. Entonces eso explica en buena medida ese discurso y esa propuesta de Lleras que ha sido tan conocida porque de alguna manera permitió ese arreglo institucional para que sin muchos contratiempos... por supuesto con algo que mi colega Malcom Deas, famoso historiador inglés, llamó en un seminario que hicimos en Cartagena "la reiterada presencia de huelgas militares", las llamaba él, entre comillas, para decir que eso no obviaba para que casi todos los gobiernos tuvieran algún problema con algún general comandante del Ejército, comandante de Fuerzas Militares, que, digamos, expresaba descontentos, pero siempre ese

general terminaba afuera, terminaba de sin fin [DUD: 11:02]. Es decir, terminaba imponiéndose el poder civil sobre el poder militar, digamos, ese modelo.

Entonces ese es un primer referente que yo creo que es fundamental. Y en segundo lugar - yo creo que también en eso hay bastante coincidencia- en que lo que podríamos llamar una política militar o una política de seguridad se va expresar en lo que se conoce como el Plan Laso, que se formula por el general Alberto Ruiz Novoa y, bueno, todo su equipo dentro del cual estaban Valencia Tovar, Matallana, Fernando Landazábal, todo un equipo de lo que en su momento en las Fuerzas Militares, especialmente en Ejército, se llamaban Los Coreanos; había sido ese grupo de oficiales que habían estado en la Guerra de Corea en el Batallón Colombia y que habían promovido al regresar la creación de la primera escuela de contrainsurgencia, la Escuela de Lanceros de Tolemaida en 1955. Que es también muy importante tenerlo como referente porque eso nos muestra cómo esa primaria orientación de las Fuerzas Militares hacia la contrainsurgencia, es decir, hacia la guerra irregular, no tiene que ver ni con el surgimiento de las FARC [Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia] ni con el ELN [Ejército Nacional de Liberación], ni nada de eso que llamaríamos asociado al conflicto armado, sino que es una orientación temprana de estos militares que vienen de Corea, probablemente influenciados por lo que en ese momento era una prioridad de orden público, digámoslo, aquí en Colombia, que era el bandolerismo que había surgido como remanente después de la desmovilización de las guerrillas liberales y que eso le planteaba a los militares la idea de que era hacia allá que había que empezar a orientarse en términos de su acción de orden militar.

Entonces ese Plan Laso que se va a expresar en el primer gobierno... en el segundo gobierno del Frente Nacional, del presidente Guillermo León Valencia, ya en el Ministerio de Guerra del general Alberto Ruiz Novoa, contiene lo que uno podría llamar una primera política militar o una política de seguridad en términos un poco más formales, que luego va a ser reeditada un poquito más adelante en el siguiente gobierno en algo que se llamó el Plan Andes; era una especie de reedición de ese Plan Laso. ¿Y cuál es la esencia del Plan Laso? La esencia del Plan Laso es ratificar esa idea de que la prioridad en términos de seguridad para las Fuerzas Militares no estaba en lo que podríamos llamar una amenaza externa (en eso es muy importante decir que en América Latina el tema de amenazas externas, a diferencia de Europa o África o Asia, nunca ha sido una prioridad para los estados, de hecho todo el siglo XX tenemos 4 o 5 pequeñas escaramuzas que llamamos guerra en todo América Latina lo cual es algo absolutamente irrisorio para un continente, entonces el tema de seguridad externa, pues no era una preocupación para los militares, no habían amenazas, no concebían amenazas hacia afuera) y por el contrario, su prioridad sí estaba en lo interno: primero, evidentemente el bandolerismo, como decía, como remanente de la desmovilización de las guerrillas liberales y conservadoras, luego el surgimiento ya de los primeros grupos de guerrillas empezando los 60, fines de los 50, empezando los 60, posteriormente ya el surgimiento de los grupos de paramilitares, la irrupción posterior del narcotráfico. Entonces el tema de seguridad interna es el que se coloca como la prioridad del actuar de las Fuerzas Militares Colombianas y no el tema de seguridad exterior que va a ser percibido solo como un tema ocasional ligado a problemas de delimitación de fronteras. Va a tener su mayor expresión en el gobierno del presidente Virgilio Barco, fines de los 80, cuando el

famoso incidente de La corbeta Caldas en el Golfo de Coquivacoa, y, posteriormente, ya más reciente, con los temas de Nicaragua y de nuevo Venezuela con otro sentido.

Pero, digamos, para este período de todo lo que fue el Frente Nacional la preocupación de los militares no eran las amenazas externas; por eso se fue configurando desde justamente el Plan Laso una orientación de contrainsurgencia de las Fuerzas Militares. Por eso yo no tengo duda de que las Fuerzas Militares colombianas son las mejores fuerzas contrainsurgentes de todo América, pero no son unas fuerzas pensadas en lo que serían las tareas de un ejército o de unas fuerzas armadas regulares, sino orientadas hacia contrainsurgencia. Y el Plan Laso marca ese primer punto con el antecedente que habíamos mencionado de la creación de la Escuela de Lanceros de Tolomai, porque el Plan Laso crea por primera vez -estamos hablando año 63, 64, 65- de lo que se llamaron las 2 primeras contraguerrillas profesionales. Eso para ese momento era completamente novedoso. Es decir, por primera vez se plantea crear un grupo de soldados profesionalizados. Esa figura no existía. Para esa época toda la tropa eran soldados de servicio militar obligatorio, es decir, conscriptos, pero allí se empieza a plantear que hay que tratar de ganar algunos de esos soldados que prestan el servicio militar para que quieran continuar profesionalizados y especializados en la lucha contrainsurgente. Toes ese Plan Laso crea esa primera semilla que luego se va a ir desarrollando a lo largo de todos los distintos gobiernos que van a ir ampliando: unos van a crear ya unidades mayores, otros van a crear brigadas [DUD: 19:08], otros van a crear batallones, brigadas, las brigadas móviles, etcétera, etcétera. Pero si uno lo puede hacer, el recorrido histórico de cómo eso va avanzando en la medida también en que el conflicto va complejizándose y que ellos perciben cada vez más que tiene que adaptarse a esa dinámica del conflicto.

Entonces a mi juicio el Plan Laso es lo que podría uno llamar la primera política de seguridad. Un plan que va a ser elaborado en lo fundamental por los militares con algún tipo de asesoría norteamericana, obviamente. Porque hay que recordar que Colombia si bien inicialmente para su formación va a acudir es a la influencia chilena, van a hacer las misiones militares chilenas, 4 misiones, luego suizas, luego francesas, hasta una rusa hubo, pero ya en el gobierno de Eduardo Santos, es decir, fines de los años 30, Colombia se alinea claramente con los Estados Unidos a través de, primero, un tratado para asesoría y apoyo a la Armada, luego al Ejército y a partir de allí ha habido una alineación muy clara con Estados Unidos en términos de formación, en términos de provisión de armamento, de provisión de equipos, etcétera. Entoes obviamente allí... de hecho, alrededor del Plan Laso los académicos hemos debatido mucho si eso eran las siglas de una expresión en inglés de Plan de Operaciones Especiales para Latinoamérica [INC: _Latin American Security Operation_] o si era, como me lo decía el general Valencia Tovar en varias entrevistas que le hice, era la idea, decía él, de lazo de enlazar, para enlazar la población civil y acercarla al Ejército, pero bueno, eso más allá de... Lo cierto es que yo creo que el Plan Laso va a ser elaborado en lo fundamental por oficiales colombianos, pero con una asesoría un apoyo de los norteamericanos de la época que lo van a ver como un primer modelo de contrainsurgencia, y allí hay un famoso general norteamericano Yarborough y otros que elaboran documentos en ese sentido.

Pero en ese Plan Laso, entonces, creo que se plantea muy claramente la idea de la prioridad

de combatir ya esas nacientes guerrillas, estamos hablando fundamentalmente de FARC, un poquito de ELN que empezaba a aparecer y EPL [Ejército Popular de Liberación] que va a aparecer también en ese momento; y entonces se va a plantear por un lado, como decía, la idea de contraguerrillas profesionales, segundo, el uso de las llamadas operaciones cívico-militares como parte de esa estrategia. Es decir, era la idea -que en buena medida uno podría decir inspirada en la Alianza para el Progreso como plan estratégico norteamericano de respuesta a la Revolución Cubana- era la idea de que para combatir la insurgencia comunista, como se llamaba en su momento, había que combinar seguridad y desarrollo. Es decir, que el tema no era un tema estrictamente militar sino que era una mezcla de elementos militares y elementos de desarrollo; por eso no olvidemos que un componente muy importante de la Alianza para el Progreso en toda la región va a ser la idea de la reforma agraria, que obviamente esto queda sin [INAD: 23:23], o mejor, en lo que le gusta mucho a nuestras élites: en lo formal normativo, es decir, en expedir una ley. Aquí se le tiene ley para lo que quiera, pero eso es distinto a creer que eso es realidad. Entonces... Y eso fue lo que hicieron casi todas las élites con excepción de Chile que fue donde realmente hubo algo de reforma agraria en el gobierno de Eduardo Frei, y bueno, Costa Rica que ya la había hecho después de la guerra civil de ellos o Bolivia en la Revolución del MNR [Movimiento Nacionalista Revolucionario] o los mexicanos; lo demás no pasó de ser leyes pero eso mostraba la concepción de ese plan de la Alianza para el Progreso de que tratar de atacar estas guerrillas de bases campesinas implicaba tocar ese tema agrario, el tema de la tierra. Y eso de alguna manera es lo que va a recoger este Plan Laso y este grupo de militares, la idea de que el tema no era solamente un tema de respuesta estrictamente militar sino que era una combinación de respuesta militar con acciones de desarrollo, y ahí es donde juega ese papel tan importante la llamada operación cívico-militar que implicaba realizar pequeñas obras en estas regiones, pequeñas obras de infraestructura, caminos veredales, arreglar escuelas o puestos de salud, además de las famosas jornadas de llevar médicos, enfermeros, peluqueros y demás, etcétera, y la acción psicológica como un tercer componente muy importante. Es decir, el tema era que había que ganar el apoyo de la población y para eso era muy importante el tema de los mensajes, de la propaganda. Para la época era muy común o fue muy común distribución de panfletos, de volantes, etcétera, con mensajes tratando, pues, por supuesto de demonizar al adversario y de mostrar al soldado, al militar como amigo del campesino, el cercano, etcétera, como parte de toda esa estrategia de inteligencia, y empiezan también a estructurarse los primeros batallones de inteligencia como tal, que justamente los va a dirigir un coronel, el coronel Charry Solano, que después varios de ellos van a tener el nombre de él en el tema de inteligencia. Entonces, digamos ese Plan Laso realmente es lo que, podría uno decir, es como la base de una primera política militar de seguridad que los civiles van a acoger por lo que señalábamos: los civiles, pues, ni conocían seguramente mucho del tema pero tampoco les interesaba y creían que eso era un tema de militares, era un tema de competencia de militares y que en ese sentido, pues, el tema era que ellos lo manejaran en coordinación o informándole a los gobernantes y líderes de su momento.

En ese contexto es que se va a dar la muy conocida y famosa Operación Marquetalia con todo lo que eso conllevó de lectura de lado y lado. Si uno lee la literatura más cercana al

Partido Comunista o a las FARC, pues, esto le hablan de unas cosas, unas operaciones militares fantásticas, de unas miles y miles de tropas que ni siquiera tenían las Fuerzas Militares de la época, pero bueno, eso ya es parte de cómo cada sector muestra y demás el tema; pero no hay duda que la operación militar en Marquetalia y que el intento de aplicar allí esa doctrina cívico-militar es la aplicación de este Plan Laso a lo que en ese momento se hizo famoso como fueron llamadas “repúblicas independientes”, que se le atribuyen al senador Álvaro Gómez Hurtado aunque realmente había sido antes un representante a la Cámara conservador del Tolima el primero que usó esa expresión, pero, digamos, Álvaro Gómez en los famosos debates en el senado la volvió... la popularizó, y eso lo que va a dar como respuesta lo que se conoce como la Operación Marquetalia, llamada la Operación Soberanía, que va a ser esa primera operación para tratar de hacer presencia -como se dice en jerga militar- en esa región de la cordillera entre Tolima, Cauca, Huila, etcétera, donde estaban Marquetalia, Riochiquito, El Pato, etcétera [INAD: 29:10] [INTERRUP].

ENT1: El Gauayabero.

TEST: Sí. Entonces, digamos que en ese sentido uno podría decir que realmente es allí donde hay una primera concepción clara de lo que podría uno llamar como una política de seguridad. De hecho, incluso como derivaciones de este Plan Laso va a haber luego incluso una mirada a las manifestaciones estudiantiles y obreras también como parte de todo es que se veía en su momento como la amenaza comunista y demás, y de como responder, pero es a partir de allí, yo creo, que hay una política más o menos coherente. Obviamente después de que sale del ministerio el general Ruiz Novoa y que lo reemplaza el general Revéz Pizarro [DUD: 30:18], se puede decir que la política de Los Coreanos, de este grupo que había estado en la guerra de Corea, empieza a perder, pero sigue allí porque ahí continúan todavía Valencia Tovar, el general Puyana, Landazábal, hasta mediados de los 70 que es cuando ya, digamos, definitivamente la mayoría de todo este grupo pierde.

Ahora, ¿cuál era el debate? El debate es que los que terminan imponiéndose luego va a ser aquellos sectores de militares que coincidían mucho más con lo que para el momento empieza a imponerse, que es la idea de que fundamentalmente esa amenaza de la subversión comunista tenía que tener era una respuesta militar y que también va a reflejar el cambio en la política norteamericana después de la muerte del presidente Kennedy donde la idea de la Alianza para el Progreso empieza a perder peso y va a emerger más una política que se va a entroncar mucho con lo que en América Latina y particularmente Suramérica se va a denominar -por la influencia sobre todo de los militares brasileiros- como la doctrina de Seguridad Nacional, que a diferencia de esta idea de Los Coreanos, del Plan Laso, de la Alianza para el Progreso que miraba el tema de la subversión comunista en una mezcla de intencionalidades políticas pero también problemas objetivos de desarrollo, la nueva doctrina lo que va a priorizar es la respuesta militar. Por eso uno puede decir que progresivamente va a irse desplazando esa doctrina influida por la Alianza para el progreso hacia la doctrina más influida por lo que en la región se conoció como la doctrina de Seguridad Nacional que obviamente en el caso colombiano no tuvo la expresión - afortunadamente, creo yo, para nosotros- que tuvo en la mayoría de los países, que fueron los golpes militares, las dictaduras militares que hubo en todo América del Sur en ese momento pero [INTERRUP]

ENT1: No, que iba a decir, es que me interesaría que paráramos un segundito con el tema del Plan Laso solo para hacerle unas preguntas sobre esto antes de seguir, digamos, al tema de la doctrina de seguridad nacional que también es otro tema que nos interesa un montón. La primera pregunta que tenía es: en una entrevista precisamente hablando de este tema sobre el discurso del Teatro Patria y la relación entre militares y autoridades civiles del Estado, hablaba con un experto y él me decía que durante muchos años el gobierno mostró la salida de los militares (por ejemplo la salida de Ruiz Novoa, la salida de Landazábal) como que el gobierno civil sí tenía control sobre el poder militar y que realmente esas salidas, digamos, estas... sí, las salidas de estas personas de los puestos militares evidenciaban ese poder civil sobre lo militar, pero el experto me decía que en realidad esas salidas evidenciaban exactamente lo contrario porque evidenciaban que cuando un militar se salía de ese balance de poderes entre lo civil y lo militar, eran los mismos militares los que presionaban por su salida para ellos mantener su control; entonces quería saber usted cómo ve la salida de militares como Landazábal, como Ruiz Novoa en esa relación entre lo civil y lo militar.

TEST: A ver, yo en general sería más partidario de señalar que efectivamente, como le decía al comienzo, la salida de estos generales mostraba que a pesar de que no había un sometimiento a rajatabla de los mandos militares a la política de los gobiernos civiles, es decir, si se quiere había ahí ese margen de autonomía para en un momento dado plantear algunas ideas y propuestas, sin embargo, cuando ese militar se empezaba a volver incómodo para las élites civiles era sacado a retiro y sin ningún problema. Yo diría que en ese período eso lo vamos a ver con el general Ruiz Novoa, después con Pinzón Caicedo en el gobierno de Carlos Lleras cuando está de comandante del Ejército y se queja por el presupuesto, eso es suficiente para que Carlos Lleras lo coloque en retiro, y posteriormente con el gobierno de Alfonso López, cuando sale a retiro Valencia Tovar, Matallana, el general Puyana, aparentemente cada uno... porque si uno mira cada caso... por un tema de coyuntura, porque si uno mira el tema Matallana es un tema cuando él es nombrado director del DAS [Departamento Administrativo de Seguridad] y tiene que enfrentar ese primer desafío del M-19 [Movimiento 19 de abril] que fue el secuestro de José Raquel Mercado y evidentemente no hay ningún resultado y eso lleva a que todo eso justifique y pase a ser nombrado un civil en la dirección del DAS, si no estoy mal el doctor Linares. En el caso de Valencia Tovar, la tensión que siempre tuvo Valencia con López por una supuesta negociación con el ELN que en ese momento se planteó, eso fue un tema hasta la muerte de los 2 de controversia de ambos, de si era o no, y de lo Puyana muy de solidaridad con Valencia. Y en el caso Landazábal, obviamente ahí recordemos un hecho muy de coyuntura que es su descontento con la política de paz del gobierno de Belisario Betancur que expresa públicamente la famosa entrevista a Margarita Vidal que lleva a que eso sea el punto [DUD: 37:33]. Entonces evidentemente uno podría encontrar en cada uno de esos casos, de esos generales relevantes de, digamos, una misma orientación, un punto, pero yo diría que en últimas, en todos ellos lo que uno encuentra en común es que hay margen de divergencia, si se quiere, en las políticas, pero que finalmente el gobernante civil termina imponiéndose cuando considera que es incómodo esa posición del gobernante militar.

Si uno mira la propia salida de Novoa es cuando ya empiezan a verlo como un cuasi

candidato presidencial, casi que formulando programas de gobierno cuando en teoría seguía de ministro. Ahora, todos ellos -eso sigue siendo una característica en Colombia- una vez que van a la política les va pésimamente a todos. Eso así le pasó a Ruiz Novoa, así le pasó a Valencia Tovar, así le pasó a... Y bueno, más adelante ya en el pos Constitución del 91 [INC: Constitución Política de 1991], probablemente el caso más complejo -pero es por otras circunstancias- va a ser con Harold Bedoya, que es parecido, pero obviamente en el contexto de un gobierno políticamente muy débil como era el gobierno de Ernesto Samper donde la posibilidad de pasarlo a retiro era mucho más... yo estoy casi que convencido que Samper hubiera querido pasarlo a retiro mucho antes pero era tal la debilidad política del gobierno que le tocó aguantarlo hasta que finalmente se dieron las condiciones; pero eso un tema. Ahora, eso, sin embargo, a mí juicio no excluye la idea de que al interior de las Fuerzas hubiera también tensiones entre sectores que eso también es otro elemento que es importante señalarlo, porque ha habido también una tendencia en Colombia, justamente por ese ignorar o no querer estudiar ese tema, de creer que los militares es algo homogéneo, uniforme, y obviamente nunca ha sido así, ni en el pasado ni ahora. Allí siempre hay -como en cualquier institución y más de ese tamaño- tendencias, opiniones, corrientes, que obviamente presionan, que juegan y que hay como en toda institución jerárquico-piramidal lucha por el poder y donde solo pueden ir llegando a los niveles más altos en la medida en que vayan saliendo otros competidores y eso en esas instituciones siempre eso está allí como un elemento de tensión.

ENT1: Claro. Otra pregunta que tenía, el tema de si el Plan Laso es Laso con s, con ss, de _secret security operation, Latinamerica Secret Security Operation_, o es Lazo con z, digamos, de esta versión, digamos, de Valencia Tovar y varios de los llamados Coreanos; pero más allá de las siglas, ¿qué podríamos mirar que evidencie o que nos dé luces sobre esa participación o influencia de Estados Unidos? Porque eso es algo que incluso a hoy, precisamente para separarse de los americanos y para separarse de la idea del Plan Laso con s, muchos militares y mucha gente, muchos, digamos, personas cercanas a las Fuerzas Militares dicen que ahí no hubo absolutamente ninguna influencia en la creación del Plan Lazo -con z- y que eso es un plan creado autónomamente por las Fuerzas Militares, ¿qué podría uno mirar que nos dé luces más allá, digamos, de mucha gente como usted que nos dice que eso evidentemente tiene influencia militar americana?

TEST: No, ahí hay un par de documentos (incluso yo te podría después mandar las referencias) un par de documentos del general Yarbotough. Es el más conocido, pero hay otro de otro oficial, de otro par de oficiales norteamericanos de ese momento que de alguna manera se pueden considerar como influencias y asociados. Ahora, es verdad, probablemente, lo que dice Álvaro Valencia, porque Álvaro Valencia siempre dice que él fue el primero que fue y le presentó ese plan a los norteamericanos en una reunión que hubo allí en la zona del Canal de Panamá en esa época; y sí, eso es verdad, pero eso después va a ser retroalimentado en el marco de ese contexto o de influencia de los norteamericanos como una manera de mirar una forma -como algún analista que ahorita se me escapa el nombre llamó en su momento- la "estrategia de matar al niño en la cuna" frente a los grupos guerrilleros que estaban naciendo, que decían "hay que terminar eso justamente ahora cuando eso apenas está empezando y no dejar que crezca porque después se vuelve un tema

mucho más difícil de manejo". Entoes en todo eso, evidentemente allí, es donde yo creo que hay una confluencias, independiente de que yo no comparto, obviamente, la tesis que diga que es que eso fue algo que los norteamericanos se lo idearon, diseñaron, y que los de aquí solamente hicieron, eso me parece que son lecturas que no creo que correspondan a la realidad, pero obviamente también desconocer la influencia, los aportes y los apoyos táctico operacionales de los norteamericanos también es, creo yo, equivocado.

ENT1: Okey. Y entonces frente otra duda que me surge y creo que vuelve a la primera pregunta de cómo se construye una doctrina de seguridad, ¿en qué consiste el Plan Laso? Y lo pregunto porque, digamos, hasta hace muy poco ese plan tenía reserva igual que el Plan Patriota, igual que el Plan Tricolor y, digamos, muchos de los documentos militares y recientemente en algunas entrevistas y algunas personas cercanas a las Fuerzas Militares el mismo ministerio ha entregado algunos documentos y nos dice "mire, ya les entregamos el Plan Laso" y lo que nosotros estamos viendo son una serie de órdenes de operaciones y no sabemos realmente en qué consiste el Plan Laso.

TEST: Yo creo que lo que se conoce como Plan Laso, -que, insisto, en buena medida va a ser reeditado luego como Plan Andes en el gobierno de Carlos Lleras ya en la época de Pinzón Caicedo- es hacer una mirada de lo que en ese momento se llamaba la amenaza de estas guerrillas nacientes que eran fundamentalmente... inicialmente cuando se da Laso, el Plan Laso, está por un lado lo que estaba terminando en el Vichada con la guerrilla de Tulio Bayer que había, digamos, derrotado Álvaro Valencia Tovar que fue el que estuvo al frente de esa operación en el Vichada contra la guerrilla de Tulio Bayer y estaba empezándose a mirar el tema de las llamadas repúblicas independientes; entoes, digamos, esa era la prioridad. Después ya aparece el tema de ELN y EPL.

Entonces el plan lo que hace es caracterizar -por así decirlo, esa no era la palabra que se usaría para la época- eso que llamarían las amenazas o los riesgos de seguridad en ese momento y luego una respuesta; y en la caracterización -que es lo que es importante de esos 2 planes- es la idea de enfatizar -porque eso es lo que caracteriza esa tendencia de militares- que el tema no era un tema exclusivamente militar y que era un tema que, por lo tanto, no se les podía dejar única y exclusivamente a las Fuerzas Militares. Ellos en eso siempre fueron muy insistentes. Es decir, es un tema de que el Estado no ha cumplido su tarea y con muchas tensiones, con políticos regionales... eso lo va a reiterar el general Valencia Tovar en muchos documentos y varios de ellos, de decir "es que lo que prima es el clientelismo y esas lógicas politiqueras y no una acción del Estado de respuesta a los problemas de la gente".

Toes para ellos el tema fundamental era cómo darles respuestas a esas demandas campesinas, sobre todo en términos de crédito de tierra, de comercialización, de asistencia técnica, de condiciones de vida, todo eso. Pero también cómo dar una respuesta militar, pero una respuesta militar -que es lo novedoso para ese momento- no era la respuesta clásica frente a todo un ejército en temas de guerra regular sino una respuesta en términos tanto de inteligencia como de combate de unidades pequeñas que actuaran de manera similar a como actuaban los grupos guerrilleros que es lo que va a irse lentamente consolidando, la idea... Por eso si hoy día vemos qué caracteriza a las Fuerzas Militares en los últimos tiempos: flexibilidad, capacidad de movilización; es decir, calcar la lógica de su adversario para tratar de responderle en el mismo terreno.

Entonces allí el Plan Laso empieza a plantear que la respuesta es una combinación de las 2 cosas: de una acción del Estado y que cuando el Estado no la hace, entonces de alguna manera ellos la asumen. Y ahí va a jugar un papel muy importante por ejemplo ingenieros militares, que para esa época obviamente eran todavía una rama muy pequeña al interior del Ejército, pero que permitía dar respuestas a pequeñas demandas: era un pequeño carretable veredal que no requerían más que un buldócer y unas cuantas cosas o hacer unos arreglos en un pequeño puente o en una escuela o en una carretera; pero era la idea de que había que darles respuestas a la gente para poderla ganar, porque era evidente en ese documento, en eso que podríamos llamar esa caracterización, que esos grupos estaban porque tenían el apoyo de la población y que no tenían el apoyo del Estado porque el Estado no hacía nada y que había era que ganar el apoyo haciendo una presencia del Estado, una gestión del Estado. En esa lógica yo personalmente creo que ellos tenían toda la razón en cómo entendían el problema a como lo entendía otro tipo de militar que creía que el tema se resolvía solamente con una respuesta militar. No, ellos entendían que era un tema que combinaba los temas de necesidades, de demandas y, en últimas, de desarrollo de estas regiones, casi todas regiones campesinas y, por supuesto, cómo aislar esos nacientes grupos guerrilleros de la población, y ahí entonces la estrategia...

Por eso digo, son como los 3 grandes componentes: respuesta en términos de desarrollo que ellos concebían debería ser del Estado; Ruiz Novoa va a ser muy insistente en muchas de sus declaraciones en decir "necesito el apoyo del Ministerio de Agricultura, del Ministerio de Obras, de... es decir, de los otros ministerios para que se encarguen de sus tareas". Segundo, una respuesta militar, y para eso entonces, se dice, hay que acudir al tema de las contraguerrillas, de las unidades. En términos de inteligencia también se empiezan a diseñar ideas de que hayan, como diríamos, penetración de los grupos por parte de parejas de militares de civil que es lo que posteriormente -ya de manera mucho más sofisticada en los últimos tiempos- son todas estas estrategias de infiltración, de inteligencia (lo cual evidentemente la Policía, especialmente DIPOL [Dirección de Inteligencia Policial] ha sido la más exitosa). Pero ya ahí se empieza a hablar de eso, que había que hacer esa infiltración en la población para tener información y para ganarse la gente y la idea de cómo hacer una acción de propaganda -que es lo que ellos llaman acción psicológica- sobre la población, mostrando a esos grupos como enemigos de ellos y tratando de mostrar al Estado, pero sobre todo al militar, como amigo del campesino, amigo de la población, en la medida en que está llevando algunos hechos. Obviamente eso es parte de lo que genera tensión también al interior de los militares, porque la otra corriente, digámoslo así, dice "los militares no estamos pa'cer esos temas de desarrollo ni pa' remplazar al Estado, esas no son nuestras tareas, y demás" y eso es parte de esos debates que allí se generan entre esas distintas miradas de cómo concebir esa estrategia.

Entonces, digamos, el llamado Plan Laso es una mezcla de esos elementos. Obviamente que a diferencia de lo que podría ser mucho más reciente en algunos casos, eso no se publicó con una carátula muy bonita y... no. Obviamente eran más una sumatoria de documentos que se agrupaban bajo esa idea de Plan Laso o luego de Plan Andes, pero... y que en muchos casos obviamente también se expresan como lo señalas, ENT, en documentos de operaciones específicas de uno u otro tipo.

ENT2: Una pregunta. Es que, claro, cuando estaba hablando de estas acciones cívico-militares, hoy en día uno las ve también y uno ya encuentra, pues, que hay un origen allá. En esos momentos, por ejemplo, ¿se pensaban acciones de acercamiento hacia la población, digamos, de tipo de recreación, de bazares, de encuentros de ollas? No sé, ¿como ese tipo de actividades muy comunitarias para acercarse a las personas? ¿Eso estaba pensado y como cuáles había? Y no sé si de pronto [INAD: 54:30] pensadas especialmente por poblaciones, o sea, si había unas pensadas, por ejemplo, para campesinos, otras pensadas para los niños, otras para... O sea, ¿cómo era eso?

TEST: Sí. Evidentemente. Bueno, y además como bien lo señala ENT2, se siguen dando, ¿no? A mí me... simplemente una anécdota que me sorprendió mucho: en el gobierno ya del presidente Uribe, hace no mucho, hubo un seminario que organizó el Ministerio, al cual me invitaron, de 2 días, con oficiales norteamericanos, colombianos y muchos analistas civiles, para mirar qué podría aprender Afganistán de Colombia y qué podía aprender Colombia de Afganistán, y en últimas las conclusiones eran casi que esto que uno está viendo en el Plan Laso, pues, evolucionado: la acción cívico-militar -que hoy en día ya no se llama así, se llama acción integral pero tiene en últimas eso es más o menos la evolución de lo mismo- la acción de operaciones de inteligencia, actuar en grupos de guerra irregular, de guerra de guerrilla; es decir, no es mucho más que eso incorporándole ya mucha tecnología, obviamente a todo eso, ya drones, esto, lo otro... bueno, pero en esencia los ejes son exactamente los mismos. Ahora, evidentemente las acciones cívico-militar, incluso en mi región -estaba yo incluso chico- y se hacían mucho esto porque esta fue una región muy violenta, Magdalena Medio santandereano, allí era muy común eso, ¿no? Eran esas especies de bazares que llamaba la gente, la gente hacía los bazares. Toes ellos hacían una especie de bazares donde invitaban a toda la población, los invitaban al almuerzo pero además llevaban una brigada de apoyo en salud, en otros aspectos, y fueron progresivamente incorporando rápidamente elementos de distracción, elementos de recreación, toes inicialmente payasos, etcétera. Eso después evoluciona a los circos. Ellos crean también circos para este tipo de acciones de acción integral, etcétera; pero era la idea de cómo lograr atraer a distintos sectores: desde los jóvenes o niños con acciones recreativas a acciones para familias, para mujeres, o para señores, entoes en algunos casos se llevaban veterinarios, zootecnistas, para que miraran algunos animales que tuvieran daños, etcétera, y les recomendaran qué era bueno pa sacarles las garrapatas a este animal o a aquel otro o a aquel. Es decir, entonces de tal manera que vieran a una institución acercándose a la comunidad y dándole algún tipo de respuesta, y claro, eso en su momento, pues, tenía un atractivo importante en esa acción de ganar, digamos, cierta cercanía con sectores de población civil.

ENT2: O sea que ahí sí se puede constatar que hay como un primer intento de acercarse, por ejemplo, la fuerza pública con los niños y niñas. O sea, ahí se puede empezar a rastrear que eso en ese momento a partir del Plan Laso y toda esta cosa.

TEST: Sí. Yo creo que era... aunque no eran específicos para ellos, pero como sabían que se invitaba a toda la familia, entoes había respuestas en esos distintos sentidos. Digamos, muy rápidamente aparece la figura del payaso que eso es algo que siempre atrae mucho a los niños, el payaso que echa cuentos, que hace las bobadas que siempre sabemos y que eran una forma de tener entretenida a ese tipo de población. Obviamente también los adultos les

gustaba, ¿no?, no hay duda.

ENT1: Bueno, creo que ahora sí podemos, entonces... ya iba siguiendo hacia, digamos, esa segunda parte que es cuando se deja de lado esta idea de lo civil, del rol de lo civil y lo militar por parte de las Fuerzas Militares.

TEST: Sí, yo creo que uno podría, para ponerle una cierta periodización histórica, decir que más o menos entre el gobierno de López Michelsen y el gobierno Turbay que es el que sigue al de López, es donde se va a dar ese tránsito ya más claro. La mayoría de los que nos ocupamos de estos temas de seguridad y defensa y de militares creo que coincidimos en decir que en el gobierno López es evidente ya el inicio de ese tránsito, especialmente pos Paro Cívico de 1977, porque digamos, ese paro con todo lo que significó ese paro -especialmente en Bogotá y Medellín, pero sobre todo en Bogotá, un pequeño Bogotazo- implicó un documento que luego va a ser muy importante y que es muy importante esa mirada, que es esa carta pública que le manda todo el alto mando al presidente López y que le pide medidas duras contra la protesta social, contra toda esta serie... cosa que evidentemente va a ser vista como algo completamente inusual, porque una cosa es que envíen esa carta de manera reservada, ellos están en todo su derecho, pues es su comandante, que le manden eso, pero que hagan eso público era ya una forma de presión política muy evidente y que no hay duda que ya en el gobierno del presidente Turbay con la llegada al Ministerio del general Luis Carlos Camacho Leiva (al Ministerio ya de Defensa) se va a imponer ya esa otra concepción, lo que podríamos llamar ya claramente, la concepción inspirada más en la llamada doctrina de seguridad nacional donde lo fundamental va a ser la respuesta en términos militares.

Ya la parte de ese componente de socio-desarrollo que había tenido lo anterior, cada vez se tiende a dejar eso y va a volver a ser resucitado, si se quiere, en el siguiente gobierno del presidente Belisario en el contexto de las negociaciones de paz cuando crea él de nuevo lo que llamó los Comandos de Desarrollo de las Fuerzas Militares como un intento de volver. Pero en ese gobierno del presidente Turbay creo que es evidente la preminencia de esa, podríamos llamar, la doctrina de seguridad nacional a la colombiana, que obviamente hay que enfatizarlo porque no significó aquí como en el resto de países de la región, golpes militares. Recordemos que en el año 76 en Suramérica solamente habían 2 gobiernos civiles que éramos Venezuela y Colombia, esos eran los únicos 2 en todo Suramérica y en Centroamérica Costa Rica y la muy _sui generis_ democracia mexicana del PRI [Partido Revolucionario Institucional], entonces evidentemente aquí no va a tener las variantes que va a tener la doctrina de seguridad nacional brasilera o argentina, chilena, etcétera, o esas variantes que tuvo en Perú con el general Velasco Alvarado, etcétera, sino que, afortunadamente aquí se mantuvo la primacía -por lo menos formal- de los gobernantes civiles. Pero obviamente los militares (y esa yo creo que va a ser una de las características) van a ampliar el margen de competencia de manera muy grande; en buena medida (hay que decirlo, creo yo) que no por exigencia de los militares sino como salida fácil de los distintos presidentes que le van trasladando a los militares el manejo a través de decretos de Estado de Sitio, de áreas sensibles. Entonces, por ejemplo, hay problema en prisiones, se traslada a los militares o policiales, hay problema en puerto se traslada a los militares, hay problema en aeronáutica civil, se traslada a los militares, hay departamentos o municipios con

problemas, se nombran gobernadores o alcaldes militares, y, por supuesto, frente a la protesta social, la justicia penal militar a través de los llamados consejos verbales de guerra van a hacer lo que para la época se mostraba como un modelo de eficacia y eficiencia en el juzgamiento de ese tipo de delitos.

Entonces lo que es interesante, me parece, es cómo ellos progresivamente van a ampliando de sus competencias cada vez más no van a ser los temas solamente de seguridad y defensa sino cada vez más van a tener muchas más áreas de manejo. Aquí tuvimos departamentos bajo gobernadores militares, etcétera, y eso obviamente en una lógica de funcionalidad frente a gobiernos civiles políticamente débiles en el sentido de que tenían unas precarias legitimidades y que las resolvían parcialmente acudiendo a la institución militar y policial que se encargaba de resolver muchos de esos complejos problemas, de esas situaciones muy muy difíciles. Por eso, digamos, yo creo que coincido en eso, que lo que señalamos en el gobierno del presidente Turbay Ayala se da la versión colombiana de la doctrina de seguridad nacional y que, desde el punto de vista normativo, se expresa en el famoso Estatuto de seguridad que va a ser, por supuesto, ese compendio de decretos de Estado de sitio que se ocupan del tratamiento de múltiples modalidades de protesta social en distintos campos de la competencia de la justicia penal militar.

Ahora bien, yo creo que en el gobierno del presidente Turbay obviamente esto va a tener un desarrollo muy fuerte pero también hay que decirles -yo creo que en eso no se puede desconocer- se producen también hechos que ayudan a alimentar, digamos, es acción. No hay duda que, por ejemplo, el robo de las armas del Cantón Norte sin duda es un hecho que en lógica del lenguaje y el pensamiento militar golpea el llamado honor militar y eso va a tener inmediatamente como respuesta esa andanada que conocimos de violación de Derechos Humanos, de detenciones masivas, de acudir a prácticas extralegales, etcétera, etcétera, que terminan produciendo lo que uno podría llamar un resultado positivo desde el punto de vista estrictamente militar, (porque la gran mayoría de esas armas van a ser recuperadas) pero a un costo político y de violación de Derechos Humanos que va a ser muy costoso, valga la redundancia, para el gobierno de la época y los siguientes. Pero digo, uno no puede, creo yo, desconocer ese tipo de hechos porque son, digamos, elementos de acicate también para una acción evidentemente que hay que tenerla en cuenta.

Y como decía, ya en el gobierno del presidente Belisario hay un intento -por lo menos en la primera parte del gobierno- de resucitar parte de esa concepción propia del Plan Laso de la mirada del conflicto en una combinación entre los temas de desarrollo y los temas estrictamente militares que no solo se va a dar en el diagnóstico del presidente Belisario cuando dice que el conflicto se explica por causas objetivas y causas subjetivas y que las causas objetivas son la pobreza, los desequilibrios, las inequidades, etcétera, y que va a formular el PNR [Plan Nacional de Rehabilitación] como una respuesta a esas causas objetivas y crean ese contexto de nuevo en esa región, en el Magdalena Medio, en el Caquetá, en el río Minero [DUD: 1:09:53]. Lo que llamaron los Comandos de Desarrollo, que era un intento de volver a darle a los militares la idea de que miraran el problema no en la lógica estrictamente militar sino en volver otra vez a esa lógica de acción cívico militar de coordinar, [INAD: 1:10:14] con el desarrollo.

ENT1: Sobre ese punto en un simposio público que hizo la ORGANIZACION PUBLICA 1había

varios expertos de las Fuerzas Militares, 2 de ellos sostuvieron que en Colombia nunca ha existido una doctrina de seguridad nacional, uno de ellos diciendo... bueno Pizarro Leongómez después rectificó y dijo que él estaba hablando solo con base en hechos de los 50s y 60s, que no se estaba refiriendo al estatuto, pero los otros 2 expertos o panelistas sí mantuvieron que en Colombia nunca hubo una doctrina de seguridad nacional y justificaban ello en parte en que la palabra doctrina de seguridad nacional no estaba en ningún documento, más allá, digamos, del nombre que tiene el estatuto. Pero esto que usted nos está contando, digamos, de la doctrina de seguridad nacional a la colombiana, además de este elemento del traslado masivo de funciones a las Fuerzas Militares que uno sí puede identificar en las doctrinas del Cono Sur, ¿habría otros elementos que permitieran decir que así no existiera tal doctrina con ese nombre, si se evidenciaba en cosas como el Estatuto y algunas acciones durante el gobierno de Belisario?

TEST: A ver, si uno se fuera a la formalidad, evidentemente un manual, un documento que se llame Doctrina de seguridad nacional colombiana, no, eso no existe, no lo hay. Es más, con excepción de los brasileros, en pocos países tampoco hay ese documento como tal, ¿cierto? Ahora, sin embargo, sí hay elementos muy importantes; por ejemplo (y a los mejor sería interesante si ustedes pueden, ya que están centrados en el tema) para la época de finales del gobierno López y el inicio de Turbay, hay una conferencia de comandantes de ejército que se realiza en Montevideo en la cual se conoció -porque eso fue público- que el general Luis Carlos Camacho Leiva que estaba, pues, como parte de la delegación colombiana, señaló que los civiles tenían que irse acostumbrando a escuchar a los militares. Es decir, un poco la idea de que la voz de los militares van a tener que ser tenida más en cuenta por los civiles que lo que hasta ahora se había tenido. Y digo que es interesante porque, bueno, yo la verdad no he tenido, pues no he tenido eso como el coco de estudio, pero sería interesante porque en general esas reuniones de comandantes en la mayoría de los casos tenían unas relatorías más o menos públicas, habría de hecho que mirar, pero como para mirar algunos otros elementos de por qué podríamos decir que habría una doctrina de seguridad nacional a la colombiana, digámoslo así, si se quiere entre comillas para que no se diga que'sque se está hablando de que había un documento que se llamaba así, pero, digamos en el sentido de que era una idea de cómo tomar esas mismas disposiciones, esa misma serie de prácticas de muchos de estos países del cono de Suramérica general que se van a aplicar en el caso colombiano, muy especialmente en el gobierno del presidente Turbay.

Luego, obviamente, eso se va a mantener otro tiempo, yo creo, que a su vez uno de los elementos centrales de la llamada doctrina de seguridad nacional no hay que olvidar, es... o de lo que se denomina la doctrina de seguridad nacional, es la idea del concepto del enemigo interno, que eso es un elemento central de la llamada doctrina de seguridad nacional y que es allí una fuerte influencia francesa, un coronel francés, Triquié [DUD: 1:15:34], escribió un texto sobre contrainsurgencia muy interesante que después los americanos y demás también van a socializar, donde está clara esa idea del enemigo interno que es evidentemente una idea completamente contraria a toda concepción democrática. Como sabemos, en una democracia no puede haber ningún ciudadano que sea considerado como enemigo, la expresión enemigo es propia de la lógica más de la guerra. En cualquier democracia lo que sí hay es ciudadanos que infringen la ley, que cometen delitos, pero no

son enemigos, son ciudadanos que deben ser capturados, que deben ser perseguidos por las autoridades para ser puestos a disposición de las autoridades judiciales competentes; pero no la idea de enemigo que conlleva la idea de dar de baja. Porque el enemigo tiene esa connotación propia de la guerra, yo a mi enemigo lo venzo o él me vence, yo lo doy de baja o él me da de baja, pero ahí no hay otra lógica, eso no puede ser una concepción que aplique al interior de una sociedad democrática, cualquiera que ella sea; y ese es uno de los elementos más complejos de lo que se conoce como la doctrina de seguridad nacional, la idea del concepto de enemigo interno que obviamente se va a asociar, como sabemos en su momento, a esa idea de los comunistas sin que eso fueran solamente los miembros del Partido Comunista, sino cualquiera que fuera expresión de protestas sociales, de manifestaciones de inconformidad, etcétera, etcétera. Que eso es, a mi juicio, lo que en la mayoría de los ejércitos pos Guerra Fría se ha venido abandonando. Yo diría que en la mayoría, en ese sentido, se ha avanzado. Sería iluso decir que al 100%, pero se ha avanzado en abandonar eso. En nuestro caso, desafortunadamente como el conflicto ha persistido, aquí lo que yo creo, hicimos fue luego un recambio, especialmente ya en el siglo XXI, donde cambiamos el comunista por el terrorista pero la lógica siguió siendo la misma; ya el enemigo no era el comunista sino el terrorista -ya en la nueva doctrina de seguridad americana, ya en los 2000, ya en la administración Bush y demás-.

Pero ese tema yo creo que es muy importante, además de como lo ha dicho mucho de la literatura, lo que fue en su momento el copamiento del aparato estatal y demás, que, insisto, aquí no se dio exactamente así pero sí tuvo otros desarrollos. Vamos a tener -y claro en eso es un poco antes- aquí también vamos a tener como en otros países el desarrollo de universidades, de colegios, de toda una serie de cosas que, claro, no llega de ninguna manera a los países donde hubo ese copamiento. Si uno mira Ecuador o Guatemala, para decir 2 ejemplos de la región y que no son de los más relevantes, pero allí hasta los militares tenían bancos, empresas, equipos profesionales de fútbol, etcétera, que era esa expansión de la acción militar. Nosotros no llegamos tanto, pero sí evidentemente a muchos campos: el campo de la educación, el campo de la salud, muchos campos que evidentemente no eran la competencia propia de la acción militar sino esa expansión progresiva que se va dando de esas competencias.

ENT1: Sobre ese punto -y aprovecho que lo menciona porque es otro de los temas que estamos trabajando mucho- es el tema del enemigo interno y frente a esto hay muchos debates si se refiere únicamente, digamos, al comunista, desde qué períodos, y me surge una duda con lo que dice: En este mismo simposio, bueno, uno de los panelistas decía que efectivamente la doctrina del enemigo interno proviene de la escuela francesa, que la doctrina de la seguridad nacional proviene de la escuela americana, pero que aquí en Colombia no aplicó ninguna de esas 2 escuelas, la explicación que da para justificar eso es un poco confusa pero dice que acá lo que aplicó fue el tema de la doctrina de *Hearts and Minds* británica y que es un poco lo que veíamos con el Plan Laso, pero otro de los ponentes lo que hacía era decir "mire, acá realmente lo que hubo es una unión de un montón de influencias: de la influencia seguramente de Corea y de *Hearts and Mind*s, digamos, de los británicos, de la influencia francesa donde se forma la policía, también, que la policía no es [DUD: 1:21:06] solo este texto sino que la policía colombiana se ha formado

a través de los militares franceses, pero también la doctrina de seguridad nacional y se crea como una doctrina propia en Colombia, ¿sí? Entonces uno cómo podría mirar esas 3 doctrinas a la luz, digamos, de lo que nos está comentando del Plan Laso, del Estatuto de Seguridad Nacional.

TEST: No, yo estaría por lo menos parcialmente de acuerdo en que efectivamente aquí hay una mezcla de esas distintas influencias. Ahora, yo tengo duda de si realmente la llamada doctrina de seguridad nacional es una influencia directa norteamericana o es una influencia norteamericana mediada más por los brasileros y estos otros gobiernos militares de la región que son los que hacen, ahí sí, una teorización si se quiere: publican documentos y demás con todo el tema. Pero evidentemente yo creo que es una mezcla pragmática de esas distintas influencias que entre otras cosas, yo creo, eso es parte de lo que también nos caracteriza en estos temas de seguridad y defensa desde hace mucho tiempo, es mucho de pragmatismo. Es decir, han venido muchas influencias, a diferencia de, por ejemplo, los argentinos, los militares argentinos que compraron ciertas influencias muy puras que los llevó a todo lo que fue todo este período de Videla y compañía, a unos determinados comportamientos muy influidos por toda esta influencia francesa. No, aquí creo que hay una mezcla de esas distintas teorías muy pragmáticamente recibidas y incorporadas, yo creo.

ENT1: Y pensando en eso, si la noción o la doctrina del enemigo interno hace parte de la doctrina de seguridad nacional, ¿eso significa que podemos hablar de esa noción solo a partir de gobiernos como el de López y Turbay en adelante o puede encontrar uno elementos de esta doctrina o noción de enemigo interno, digamos, en el Plan Laso y en las acciones anteriores?

TEST: Yo creería que no es tan claro en esos períodos anteriores, porque eso se refleja en muchos aspectos que van a ser sustanciales, por ejemplo, el peso que se le da para la época al delito político. En ese momento el delito político es considerado el centro para explicar la rebelión en términos punitivos y ese rebelde, ese guerrillero, ese protestante, etcétera, al que se le aplica esa concepción, tiene un cierto tratamiento distinto. Cuando ya empieza a tener influencia todo el concepto de enemigo interno que luego se degrada más con todo el discurso de terrorismo, es que ya no es como se consideraba en los gobiernos previos a Turbay que el delincuente político era un delincuente si se quiere más reconocido, un poco como bien lo ha mostrado también Iván Orozco en sus trabajos sobre el tema, que incluso en los tratamientos penitenciarios era reconocido, tenido con... a, por el contrario, como es hoy día que es más vilipendiado, si se quiere, en esa otra concepción. Entonces yo no estoy tan seguro de que en ese momento eso estuviera todavía tan claro, yo creo que eso va a tomar mucho más fuerza a partir del gobierno de fin de López, comienzo Turbay.

ENT1: Okey. Y usted cuando habló del Plan Laso habló de la creación de los primeros batallones de inteligencia y, digamos, del general Charry Solano. Hay un tema que nos ha surgido parcialmente pero no logramos obtener suficiente información y es el tema de la Triple A y de la función de la Triple A en Colombia, si realmente hubo o no hubo una Triple A en Colombia y, en caso de haberla, qué relación tuvo con esos batallones de inteligencia, específicamente con ese batallón Charry Solano de la Brigada 20 o con otras fuerzas del Estado.

TEST: A ver, yo creo que... bueno, primero, el batallón Charry Solano es muy después, ¿no?

Digamos, porque justamente se crea en homenaje a este general coronel, entoes eso es muy después y eso después evoluciona a la famosa Brigada 20 y demás, pero obviamente en ese momento pues la Triple A (y es lo que en mis trabajos de investigación más o menos he encontrado aunque esa nunca sido mi preocupación exacta) eso va a estar ligado inicialmente a grupos de empresarios se le atribuye para estigmatizar, macartizar a líderes sindicales, algunos líderes políticos, etcétera, que se consideraban eventualmente incómodos, que se consideraban peligrosos, etcétera. Mucho más ligado, creo yo, a lo que en ese momento era la acción del DAS porque el DAS cumplía en ese momento... porque inteligencia militar tenía muy precario desarrollo todavía, estamos hablando casi comienzo de los 60, era el DAS que venía de ser una institución nueva, que se ha creado después de terminar el SIC Servicio de Inteligencia Colombiano] y demás, era el que se ocupaba de esas actividades. Entonces eso va a estar... y yo creo que en buena medida la llamada Triple A tenía mucho que ver más con esa amedrantamiento y estigmatización de liderazgos sociales y políticos percibidos como peligrosos, menos, en ese momento, creo yo que al tema propiamente de contrainsurgencia insurgente, me parece.

ENT1: Okey. ¿Y usted sabe si hay alguien que haya estudiado más a profundidá este tema de la Triple A, de pronto esa relación con el DAS también? Yo sé que, digamos, uno de los que lo había trabajado era precisamente Umaña Mendoza, pero, digamos, incluso en las investigaciones del asesinato de Umaña Luna sale alguna información pero es muy escueta.

TEST: Estaba ahorita pensando. De pronto creo que algunos artículos, por supuesto, con el matiz de esta revista Documentos Políticos del Partido Comunista de la época, se ocupaban de algunos de esos temas, creo. Yo creo haber visto en algunos artículos de documentos políticos sobre este tema pero así a en específico que hayan investigado expresamente no tendría información, ENT1.

ENT1: Okey, no, perfecto. No hay problema, ----- muchas gracias. Bueno, yo creo que siguiendo, digamos, también el acuerdo que teníamos, ya vamos como hora y media.

TEST: ¿Ya?

ENT1: [Risas]. Sí, entonces vamos a dejar por ahí ahora. Definitivamente para nosotros esto es supremamente útil, incluso llegamos hasta Belisario, nos falta un poco de ahí en adelante, Gaviria y después todo lo que es la Constitución del 91. Sobre este tema, como yo le dije, también quisiéramos hablar un poco de la lucha antidrogas, algo un poco de paramilitarismo y la relación con este tema y proceso de paz. Entonces si quiere cuadramos de una vez o si quiere cuadramos por correo o por llamada una siguiente sesión, como le quede mejor.

TEST: Sí, miremos por correo porque sí, de pronto puede ser la próxima semana, lunes o martes, pero tendría que mirar mi agenda en esos días a ver cómo está.

ENT1: Listo, perfecto. Entonces si le parece me manda un correíto una vez haya revisado su agenda y nosotros también revisamos la nuestra, la mejor disponibilidad y así cuadramos la siguiente sesión.

TEST: Ok. Bueno.

ENT1: Perfecto, muchas gracias, ----- . Hasta luego.

TEST: Hasta luego.

ENT2: -----, muchas gracias.

TEST: Hasta luego, ENT2, que estés muy bien.

AUDIO 429-PR-00881_(75430)

ENT1: Estoy en entonces...

TEST: Ah, -----son los que han repetido.

ENT1: Sí. Sí. Bueno, muchísimas gracias nuevamente y qué pena que después caí en cuenta que no había enviado el nuevo link, pero bueno, ya inició la grabación también. Entonces, ----- para continuar la conversación que teníamos la vez pasada, quisiéramos antes de pasar al 91 que era donde habíamos quedado, yo quisiera devolverme un poquito y ver cuáles son sus impresiones sobre lo que fue -si existió o no existió y si existió en qué consistió- la política en seguridad y defensa después del Estatuto de Seguridad Nacional, es decir, aquella implementada tanto por Belisario Betancur como por Barco y después Gaviria, y cómo podría uno identificar elementos de lo que ellos interpretaban o implementaban como política de seguridad en ese período.

TEST: Bueno, yo sí creo que en el gobierno del presidente Belisario es importante destacar que hay cambios evidentemente con la política del gobierno anterior y que, dijimos, se había expresado en el Estatuto de Seguridad Nacional por varios aspectos: no solo porque en este gobierno, por ejemplo, el narcotráfico entra a hacer parte de la agenda pública, deja de ser, como lo había sido hasta el gobierno Turbay, fundamentalmente un tema policivo, porque así era concebido, sino que con el tratado de extradición que recuerden fue aprobado en el gobierno Turbay, el tema del narcotráfico entra a la agenda pública y muy especialmente después del asesinato del ministro de Justicia Rodrigo Lara Bonilla. Porque hasta el asesinato de Lara Bonilla el presidente Belisario se había negado a aplicar el estatuto de extradición o el tratado de extradición, mejor, por razones de soberanía nacional, pero una vez que es asesinado Lara, en el sepelio justamente, el presidente Belisario anuncia el inicio de la aplicación de este tratado y empiezan las primeras extradiciones. Entonces eso hace que el tema narcotráfico entre a la agenda pública, entre a la agenda de seguridad, si se quiere, formalmente, aunque todavía en este gobierno no hay una vinculación formal de las Fuerzas Militares en la lucha contra el narcotráfico. Eso todavía seguía siendo un tema fundamentalmente de policía a pesar de que los militares esporádicamente, como lo había sido en anteriores gobiernos, en una famosa operación fulminante que se hizo en la Guajira por tema de atacar los cultivos de marihuana, intervino los militares, pero ya, digamos, intervenciones muy coyunturales. Entoes ese es un primer elemento importante.

Segundo, es que con el gobierno Belisario, como sabemos (a diferencia de Turbay donde evidentemente la relación con las Fuerzas Militares fue una relación muy estrecha, casi que una especie de subordinación del poder civil a los militares, en eso, digamos, hubo mucha hasta caricatura muy simpática de la época de la revista Alternativa, etcétera) con Belisario y sobre todo con su decisión de reconocer políticamente el conflicto, que como sabemos es el primer presidente que formalmente lo hace cuando planteó su tesis de que el conflicto se explicaba por la existencia de unas condiciones objetivas y subjetivas y formula una política que involucraba ambas dimensiones: por un lado, la primera propuesta de PNR, Plan Nacional de Rehabilitación, en ese entonces localizado a las zonas en las cuales se suponía habían mayores niveles de violencia (se hizo un documento interesante con apoyo del

PNUD [Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo], el diagnóstico incluso -como una anécdota simplemente- Pacho fue parte de ese equipo, Pacho de Roux [INC: Padre Francisco de Roux], de los que ayudaron a estructurar ese PNR inicial, para la época Pacho estaba en CINEP [Centro de Investigación y Educación Popular] y otra serie de académicos en un trabajo muy bien hecho) y segundo se va a plantear no solo la amnistía más amplia a mi juicio en todo el siglo XX que fue la Ley, si no estoy mal, 35 de 1982 que es la primera ley -ahí sí una amnistía como tal, no como sucedió en la época del general Rojas Pinilla- que involucraba todos los delitos políticos y sus conexos excluyendo solamente los delitos que en ese momento el código penal colombiano consideraba como los delitos atroces que eran 2 fundamentalmente: 1, homicidio fuera de combate y 2, incendio y envenenamiento de aguas. Solamente esos 2 delitos se excluyeron, todos los demás, incluido el secuestro, eran delitos conexos al delito principal que era el de rebelión o eventualmente el de sedición o asonada, pero en la mayoría de casos lo que se aplicó fue el delito de rebelión. Entoes esa ley de amnistía va a ser muy importante.

Hay que recordar que es una ley que tiene un apoyo muy amplio a pesar de que fue presentada por el único senador de izquierda que había en ese momento, el maestro Gerardo Molina, y que por lo tanto, desde el punto de vista formal no tendría ninguna posibilidad de ser aprobada si no es porque el presidente Belisario confirma y le informa al país que ese proyecto es el que el gobierno asume como propio y le pide a los ministros de Gobierno, Interior y Justicia y Defensa que se pongan al frente y efectivamente se tramita con una amplia votación mayoritaria la aprobación de este proyecto.

Pero además, en este gobierno también desde el punto de vista de la política, el presidente Belisario intenta revivir lo que podríamos llamar una especie de nueva política del Plan Laso -que habíamos hablado- que era evidentemente una toma de distancia con la política de la doctrina de seguridad nacional que decíamos la expresaba el Estatuto [INC: Estatuto de Seguridad Nacional]. Para ello el presidente Belisario va a crear lo que llamamos los Comandos de Desarrollo en las Fuerzas Militares, un poco en esa misma idea del Plan Laso de concebir que el tema no era solamente un tema de seguridad sino que había que combinarlo con el tema del desarrollo, y va a crear Comandos de Desarrollo en las zonas donde se había planteado el PNR, es decir, en el Magdalena Medio va a haber uno que tiene su sede en Puerto Berrío, si no me equivoco, en el Caquetá, en el río Minero, en el alto Sinú y alto San Jorge, en el Catatumbo, bueno, las zonas históricas de presencia de violencia que no son muy distinto que las mismas que se mantienen hoy día. Entonces, pero ese es otro cambio importante.

Ahora, ya en otros aspectos se va a producir varios hechos, por ejemplo, el presidente Belisario por primera vez nombra como comandante de las Fuerzas Militares a un comandante que provenía no del Ejército como era la tradición sino de la Fuerza Aérea. Ese es un tema que parece, digamos, simplemente circunstancial pero sin duda era un tema importante porque era, si se quiere, revalorizar las otras fuerzas distinta al ejército que, digamos, en una especie de acuerdo no escrito se considera siempre que el comandante de las Fuerzas Militares debe ser un general del Ejército, pero eso es más por tradición, no porque diga algo en algún sitio. Y segundo, se crea en la Policía también la decisión de que el comandante de la Policía sería un general de 3 soles, igual que el del Ejército, de todas las

otras fuerzas, porque hasta ese momento el director de la Policía era o tenía como grado máximo brigadier general (en ese momento, si no estoy mal, era el general Bernardo Camacho Leiva, hermano de Luis Carlos Camacho, el que había estado... ellos eran 3 hermanos, el que fue comandante y ministro de Defensa de Turbay) entonces sube ese estatus a la Policía para equipararla a las Fuerzas. Igualmente va a darle un apoyo en términos de dotación de armamento y demás a la Policía. Se crea también en este gobierno los teatros de operaciones que es una figura que tienen casi todos los países en el sentido de que ante una eventual hipótesis de conflicto armado, de guerra, el país cómo se divide desde el punto de vista de la división militar civil para enfrentar esa situación, entoes por primera vez en este gobierno se crean esos teatros de operaciones que evidentemente corresponden a esa lógica.

Entonces, digamos que el gobierno del presidente Belisario va a introducir una serie de cambios pero eso al mismo tiempo en medio de unas profundas tensiones con las Fuerzas Militares que habían llevado, como sabemos, al inicio de su gobierno a la salida del primer ministro de Defensa, el general Landazábal, cuando dio unas declaraciones un poco en contravía de la política de conversar con la guerrilla que estaba implementando el presidente Belisario. Luego lo va a reemplazar el general Matamoros y, bueno, posteriormente otros generales, pero, digamos, a pesar de esas tensiones con las Fuerzas Militares y Policía. Sin embargo, se van a ser una serie de desarrollos desde el punto de vista en política que son interesantes a tener en consideración. Posteriormente ya el gobierno de Belisario, perdón, de Virgilio Barco, lo que va...

Ah, bueno, ya lo demás que ya sabemos fue los acuerdos que hizo Belisario con las FARC, el acuerdo de La Uribe y luego también con el M-19 que desafortunadamente se rompe pronto después del atentado contra el equipo negociador del M-19, Antonio Navarro, Carlos Alonso Lucio y demás, en Cali, y eso va a dar pie luego a que termine el gobierno Belisario con el terrible drama de la toma y retoma del Palacio de Justicia y todo lo que eso ha implicado aún hasta hoy para el país en todo estos temas, por, entre otras cosas, la manera como se le dio solución posterior a esos temas en términos de aplicarle medidas de indulto o amnistía a los grupos insurgentes y ninguna para los miembros de la fuerza pública que obviamente ha conllevado a... Ahora, entiendo, hasta hace poco, uno de estos generales sale después de acogerse a la JEP [Jurisdicción Especial para la Paz] que estaba detenido por el tema del Palacio de Justicia. Entonces obviamente todo eso se va a dar.

El gobierno siguiente es el del presidente Virgilio Barco donde digamos que de nuevo retorna la tradición de que las mayorías electorales liberales se imponen. Virgilio Barco busca institucionalizar inicialmente toda la política de paz que en el gobierno anterior del presidente Belisario se manejó de manera un poco desinstitucionalizada, si se quiere, a través de lo que fue la Comisión de Paz, pero la Comisión de Paz no era una instancia gubernamental propiamente dicha; entonces lo que va a plantiar el presidente Barco es que ese es un tema que debe ser competencia del presidente y crea por primera vez la figura del Consejero presidencial de paz para manejar la política. El gobierno Barco, entonces, va a heredar de Belisario una tregua que era parte de los acuerdos de La Uribe; como sabemos, una tregua con las FARC, muy inestable, pienso yo que bastante mal concebida y diseñada en el sentido en que no había localización de fuerzas, no habían sistemas de seguimiento y

veeduría serios, lo cual esa tregua fue más un factor de tensión permanente que otra cosa, pero bueno, eso la hereda el gobierno Barco. Sin embargo, dura unos 6, 8 meses en que el gobierno Barco la da por terminada después de que las FARC hacen una emboscada en San Vicente del Caguán contra una patrulla del Batallón de allí, el Batallón de San Vicente del Caguán, y mueren alrededor de veinte tantos militares. Ese es el argumento más que justificado del presidente Barco para decir "esa tregua queda cancelada".

Ahora, evidentemente el gobierno Barco va a estar enfrascado en lo que podríamos decir las guerras contra el narcotráfico, digamos que eso es lo que va a marcar fundamentalmente las guerras en el periodo de Belisario, de tal manera que yo diría, el tema de las guerrillas campesinas o de origen más campesino FARC, ELN, EPL, pasa a un segundo plano y todo el protagonismo en los temas de seguridad y defensa la va a tener es el narcoterrorismo a cargo del grupo que se va a hacer llamar Los Extraditables, que en esencia eran grupos de paramilitares, fundamentalmente los del núcleo de lo que había sido el grupo paramilitar de Puerto Boyacá, que van a ser, como sabemos, entrenados por la traída al país del famoso coronel israelí Yair Keliin y otros coroneles ingleses que vienen a entrenar a estos grupos, que los convierten en unas máquinas de guerra bastante eficaces con un gran apoyo económico de armamento y de información, y ellos son los que van a adelantar toda esa confrontación contra el Estado bajo la denominación de Los Extraditables, que va a ser el gran protagonista en esa guerra que conlleva probablemente el período más duro de zozobra en el país con la acudida al narcoterrorismo.

Ahora, sin embargo, en medio de eso y eso vale la pena mencionarlo- se va a dar el inicio y la finalización de las conversaciones con el M-19 y el inicio con el EPL, y el PRT y el Quintín Lame. Hay que recordar que más o menos a mitad del gobierno Barco se produce el secuestro de Álvaro Gómez en Bogotá en un contexto en que al inicio todo mundo se lo atribuyó a Pablo Escobar o a Los Extraditables, que era lo mismo, porque era el momento en que justamente ellos estaban acudiendo a ese método que, paradójicamente, después también en el Caguán el Mono Jojoy va a usar cuando empieza a decir "hay que secuestrar políticos porque secuestrar militares no le dan suficiente importancia". En ese entonces Escobar, recordemos, ha secuestrado a Andrés Pastrana, a Francisco Santos, secuestra a la hija del presidente Turbay Ayala, Adriana Turbay, al procurador Carlos Mauro lo secuestran y lo asesinan, etcétera. Es decir, un ambiente... Entonces cuando se conoce el secuestro de Álvaro Gómez, evidentemente la primera pista en principio que se plantea es "es Escobar", hasta que el M-19 unos días después se lo autoatribuye, lo reivindica, y ahí se va a generar toda esa dinámica de unas aproximaciones políticas a través de una comisión de políticos que van a viajar a México donde está Antonio Navarro quien desde el atentado donde perdió su pierna y casi la vida él se había quedado en México pero seguía siendo de la dirección del M [INC: M-19]. Entonces empiezan conversaciones con él y eso empieza a abrir la posibilidad de la libertad de Álvaro Gómez. Esas conversaciones luego se van a trasladar por cercanía a Panamá y, finalmente, 2 meses después se va a producir la libertad de Álvaro Gómez y el compromiso de todo este grupo de políticos que se habían generado como una comisión de facto de hacer una primera reunión de paz en lo que se llamó la Cumbre de Usaquén. Eso hoy día suena un poco extraño porque hoy día reuniones de esas de paz es lo que sobran. Para la época, sin embargo, eso era completamente novedoso porque eso no estaba

en la agenda. Primera vez que se hacía una reunión de ese tipo y esa va a ser, pues, la solicitud del M-19 para liberar a Gómez y posterior a la liberación de Álvaro Gómez y la realización de la cumbre, se produce por parte del presidente Barco la comunicación al país de que tiene la propuesta de paz que se llamó la Iniciativa para la Paz que es lo que podemos decir, es la primera política de paz o de negociación del conflicto exitosa en la historia de Colombia. Porque ya sabemos que lo de Belisario si bien hubo una gran voluntad del presidente, evidentemente eso no terminó en nada, yo creo, en buena medida, por falta de diseño, por falta de una adecuada preparación, etcétera. Y, sin embargo, esos aprendizajes de la época de Belisario se incorporaron, porque ahora sí el presidente Barco va a incorporar a los militares en la implementación de la política que en el caso de Belisario no lo fueron. Por eso los militares en la época del presidente Belisario fueron una especie de spoiler, de saboteadores de la política, porque se sentían que estaban al margen, que estaban no siendo tenidos en consideración.

El gobierno Barco sí los va a incorporar y allí, digamos, que no sin tensiones, pero en general va a funcionar y en ese gobierno sí los militares van a ser formalmente incorporados a la lucha contra el narcotráfico, que yo creo que ese es un aspecto importante a tener en cuenta, porque evidentemente esto generó en su momento a un sector de los militares que no estaban de acuerdo, que siempre se habían opuesto, igual que en varios otros países en América Latina a que los involucraran. Por ejemplo, el ejército chileno nunca se dejó involucrar a pesar de ser un ejército de derecha. Eso no es un tema de derecha izquierda, eso es un tema de qué consideraban los militares como misiones institucionales; ellos consideraban que eso era un tema de policía -lo cual creo que tienen toda la razón- y no era un tema de militares, los militares no estaban para eso. Pero por la presión norteamericana evidentemente van a ser involucrados y eso nos va a marcar mucho a futuro, va a tener un impacto muy grande en lo que va a ser la política de seguridad y defensa hacia adelante porque lo que luego vamos a conocer como Plan Colombia en gobiernos posteriores, difícilmente se entiende sin ese hecho en el cual ya a los militares están formalmente vinculados. Y en eso hay que recordar que América Latina solamente tuvo 3 países en los cuales los militares estuvieron formalmente vinculados en la lucha contra el narco: México, por otras razones, México nunca tuvo policías de capacidad para enfrentar un fenómeno de eso, México como estado federal tiene al rededor de 2000 policías que son locales, municipales, diríamos aquí, pero que en realidad ninguno tenía una capacidad.... entonces los militares siempre fue la salida de los gobiernos mexicanos. Bolivia que fue hecho en el gobierno del general Banzer y Colombia. En todos los demás países hubo una profunda resistencia por los propios militares a que los involucraran en el tema de la lucha contra el narcotráfico. Entonces eso en el gobierno Barco me parece que tiene importancia en esa dirección.

Ahora, esta política iniciativa para la paz que formula el gobierno del presidente Barco, que es un documento de política pública muy bueno a mi juicio (fue elaborado además por un equipo de especialistas, es la primera política como tal hecha por el equipo de los colegas asesores del gobierno Barco de la Universidad de los Andes que era todo ese equipo que dirigía Fernando Cepeda Ulloa, Rafael Pardo, Ricardo Santamaría, Gabriel Silva, donde habían todos la mayoría politólogos de allá de Los Andes y van a trabajar muy fuerte todo

ese tema, entoes como diseño de política es una buena propuesta) pero luego va a ser elegido César Gaviria y César Gaviria, recordemos, en el 90, va a ser elegido... todos sabemos las circunstancias, la muerte, el asesinato de Luis Carlos Galán, etcétera; como Gaviria había llegado a la campaña de Galán invitado por Galán para que fuera su jefe de debate y probablemente como una manera que tenía Luis Carlos Galán de acercarse a los políticos liberales una vez que él había retornado al Partido [INC: Partido Liberal] y que sabía que había que ganarse a esos políticos para poder garantizar su elección presidencial. Entonces después de su asesinato, pues, César Gaviria va a ser colocado, pues, en el primer lugar del Partido y efectivamente va a ganar la presidencia cuando en condiciones normales seguramente no era un candidato que estuviera, quizás ni él mismo, pensando en esa posibilidad de ser electo presidente, pero esas fueron las circunstancias que se dieron para que se llegara allí.

Ahora, después de todo el proceso constituyente que va a tener que gestionar el presidente César Gaviria, se aprueba la Constitución del 91 donde en estos temas que nos están ocupando de seguridad y defensa se van a dar algunos pequeños cambios importantes, porque lo que la Constitución del 91 introduce en relación con el tema va a ser introducir, por ejemplo, el concepto de Fuerza Pública. Ese es un concepto de la Constitución del 91, considerando que la misma involucra tanto Fuerzas Militares como la Policía, pero haciendo la claridad que la Policía -y así la define la Constitución- es un cuerpo civil armado de carácter permanente, pero de naturaleza civil, con lo cual diferencia... sin embargo, la Constitución también le da un fuero militar a la Policía, entonces tenemos esa ambigüedad que hemos tenido siempre en Colombia con la Policía que si bien no es un cuerpo armado actúa como un cuerpo casi como un otro ejército, casi como un ejército paralelo.

Pero lo que quiero destacar es que esa Constitución además va a establecer una serie de disposiciones que van a ser importantes en el futuro del tratamiento de la política de seguridad y defensa, entonces por ejemplo incorpora -como lo hace la Constitución también- una serie de normativas del Derecho Internacional Humanitario que van a ser muy importantes: lo del principio de distinción, por ejemplo, entre civiles y combatientes y no combatientes, el tema de la proporcionalidad, [INAD: 32:06]. Son 3, 4 grandes principios que van a ser importantes en término de la política de seguridad y defensa. Pero posterior a esto y con el nombramiento de Rafael Pardo como primer ministro civil después de 32 años de ministros militares (y ahí vale la pena hacer siempre esa aclaración porque probablemente para los más jóvenes pueden pensar que es que Rafael Pardo fue el primer ministro civil en la historia de Colombia; obviamente no, en toda la primera mitad del siglo XX siempre fueron ministros civiles, pero tuvimos ese interregno de Frente Nacional y pos Frente Nacional en que tuvimos ministros de Guerra primero y de Defensa después, militares, entonces Rafael Pardo vuelve a ser el primer ministro posterior) y una vez que se hacen esos intentos fallidos de conversaciones con la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar en Caracas y en Tlaxcala que es la única vez en que el Estado colombiano se sienta a conversar con el conjunto de las guerrillas, porque siempre las conversaciones fueron y han sido hasta hoy con cada guerrilla en particular, esa ha sido la dinámica de nuestro conflicto (por eso muchos decimos que aquí es más difícil que usemos la expresión posconflicto porque no tenemos un fin del conflicto por ahora en el horizonte claro pero sí hay posacuerdos en cada

caso y aquí en este último, pues, con la guerrilla más grande pero finalmente con una guerrilla).

Después de eso se va a formular por el gobierno del presidente César Gaviria lo que podríamos llamar una política de seguridad y defensa integral que es lo que se conoce como la Estrategia Nacional contra la Violencia que a mi juicio, y aquí le doy es mi opinión valorativa, creo que es de las mejores políticas formuladas. Yo creo que para mí es una política mejor que la de seguridad democrática, reconociendo que la política de seguridad democrática también fue una buena política desde esa perspectiva de la seguridad y la defensa. Esta fue una muy buena política en su formulación pero desafortunadamente se quedó en eso, en la que es la tradición colombiana: se formuló, pero muy poco de eso se implementó, porque no solo concebía la importancia del monopolio de la fuerza por parte de la fuerza pública, las Fuerzas Militares y la Policía, sino que además concebía que el tema de la paz era también un componente de la política de seguridad y defensa, como también creo yo que es importante concebirla, e igualmente concebía el fortalecimiento del Estado en los territorios, especialmente en lo que tenía que ver con la presencia de justicia con mecanismos de resolución de conflictos, etcétera. Entonces, como digo, esa estrategia nacional contra la violencia evidentemente es una muy buena formulación de política pero desafortunadamente una política que no se implementó adecuadamente en parte porque el gobierno -creo yo, también es mi interpretación- se embarcó en una confrontación total con la guerrilla una vez que fracasaron las conversaciones de Caracas y Tlaxcala; lo que los analistas, los historiadores han denominado como la Guerra Integral, ese período de los últimos 18 meses de gobierno de César Gaviria donde se va a plantear una política de confrontación total muy muy similar a lo que luego va a ser, por ejemplo, la política del gobierno del presidente Álvaro Uribe, es decir, donde la confrontación con la guerrilla no es solamente lo militar sino fundamentalmente también lo comunicacional, es decir, el tema de ganar la opinión y deslegitimar al adversario, en este caso a la guerrilla, como simplemente un delincuente que no tiene ningún tipo de intencionalidad política, que fue parte de lo que en ese momento esa política del gobierno Gaviria allí se va a desarrollar.

Entonces ahí hubo una formulación de política de seguridad y defensa que incluso luego va a ser complementado con otro documento de estrategia de seguridad ciudadana pero que no pasaron de ser sino documentos de política, desafortunadamente, pero que vale la pena tenerlo en cuenta porque era una concepción a mi juicio acertada de una política de seguridad y defensa, digamos, democrática. No la política de seguridad democrática, sino una política democrática de seguridad y defensa pero que desafortunadamente no pasó de ser un documento como pasa con muchísimas políticas públicas que se quedan en solamente en la formulación, es decir, en un catálogo de buenas intenciones.

Luego vamos a tener ya concluido el gobierno de César Gaviria en el cual evidentemente incluso de acudió a una serie de políticas imitativas de la región. Allí, por ejemplo hay que recordar que para la época estaba en su auge Alberto Fujimori en Perú en su lucha contra Sendero Luminoso y se produjo la captura de Abimael Guzmán, el dirigente de este grupo insurgente peruano y luego la muestra en toda la prensa preso con su uniforme de preso y luego la metida allá en una celda muy aislado, bueno. Entonces todo eso intentó también calcarlo en ese momento el gobierno de Cesar Gaviria. En ese contexto, por ejemplo, va a ser

capturado por las Fuerzas Militares Francisco Galán que había sido uno de los voceros del ELN en las conversaciones de Caracas y Tlaxcala y a él le van a aplicar eso también; lo van a sacar también con las fotos a rayas, lo van a dejar prisionero en un batallón militar violando toda otra serie de normativas a tal punto que el nuevo gobierno de Ernesto Samper va a encontrar esa circunstancia. Es decir, Galán va a estar varios meses en una guarnición militar detenido, completamente aislado porque era un poco el símil de lo que en ese momento aparecía como política exitosa en la región que era la de Alberto Fujimori contra este grupo llamado o conocido como Sendero Luminoso en Perú. En el gobierno Samper - bueno, ya con Gaviria pero probablemente desde el propio Belisario, pero con Gaviria con mucha evidencia- empieza a darse una mayor interacción entre la política de seguridad y defensa con la política llamada de paz. Es decir, aunque los gobiernos por razones estratégicas, creo yo, no las presentan como tal, ya empiezan a concebirlas como parte la una de la otra, pero eso también genera un aserie de problemas porque vamos a tener gobiernos que empiezan intentando negociar con las guerrillas y terminan estigmatizándolas, descalificándolas y tratando de hacer la guerra.

Entonces es una mezcla en esos 2 elementos que incluso- y esto es un comentario al margen- alguna vez en algún seminario que hacemos en Quito después de la ruptura de relaciones académicos colombianos y ecuatoriano tratando de construir puentes, nos decían eso los colegas ecuatorianos, decían "es que es muy difícil para nosotros, países vecinos, seguir el ritmo en que cambian los colombianos. Los colombianos pasan de una facilidad que lo consideran que son un delincuente político al otro día que son unos bandidos. Nuestra política no puede andar en esa lógica, entonces es muy complejo" y eso tiene mucha dificultad y ayuda a entender por qué los países vecinos no han tenido una concordancia muy grande con las políticas del gobierno colombiano en relación con ese tema del conflicto armado y cómo tratarlo, porque siempre han habido esos cambios. Recuerden el gobierno Pastrana que llevó todo el equipo negociador de las FARC a recorrer todo Europa y demás y era... y después al final los últimos 6 meses eran unos bandoleros, terroristas, etcétera. Entonces eso que aquí lo manejamos por el manejo mediático para el exterior es mucho más complicado. Entonces ya aquí con Gaviria empieza eso, inicialmente se estuvo conversando, Caracas y Tlaxcala, y después, en los 18 últimos meses eran unos bandidos -ya no se hablaba todavía de terroristas, eso se incorpora pos 11 de septiembre de 2001- pero eran unos bandoleros, narco bandoleros, etcétera, etcétera. Entonces era ese bandazo en el sentido de cómo orientar ese componente de la política de seguridad, porque insisto, lo que llamamos en la tradición colombiana -que tampoco es tan preciso- la política de paz en todo' estos gobiernos, eso es un componente de la política de seguridad. ¿Por qué? Porque hacer que un grupo guerrillero se desmovilice y deje las armas y se incorpore es quitar un problema de seguridad y en esa medida, aliviar ese tema por esa dirección. Entoes sí, tiene también otro componente de reivindicaciones, algunas demandas que expresan estos grupos, pero hay ahí un componente de seguridad muy importante. Entoes el siguiente gobierno del presidente Samper. [INTERRUP]

ENT2: ----- , qué pena interrumpirlo, ----- . Es que ya que estamos en el período de Cesar Gaviria y si es posible, porque algo que obviamente marca un hito muy fuerte en los últimos años de la historia política del país es la Constitución del 91 y algo que, pues, hemos

venido estudiando desde el núcleo de Responsabilidad del Estado es qué pasa con la política de seguridad y defensa desde la Constitución del 91. El ----- ya mencionó algunas cosas que, por ejemplo, son claves tenerlas en cuenta, pero hay una pregunta que hemos tenido, que nos ha venido rondando y es, la Constitución consagra una serie de derechos, entre ellos el derecho a la paz, y nos preguntábamos, cuando la Constitución consagra la paz como un derecho y un deber, ¿eso finalmente qué implicaciones va a tener en esa política de seguridad y defensa? O sea, ¿si es tenida en cuenta?, ¿cómo se lee?, ¿qué pasa con esa consagración del derecho a la paz en esas políticas?

TEST: Sí, yo creo que evidentemente ese artículo 22 que se incorpora, muy importante y cuya autoría es de Diego Uribe Vargas, como sabemos, porque ese es parte de la paradoja de la Constitución del 91, ¿cierto?, cada artículo tiene un dueño, uno habla con cada constituyente y así fue en realidad, así fue, es decir, con un proceso de acuerdo y de negociación porque ese fue el proceso de construcción. Pero ese aspecto yo sí creo que va a ser un elemento que en lo inmediato no va a tener tanto impacto, pero que me parece progresivamente viene incorporándose en los siguientes gobiernos como un elemento fundamental en la política de seguridad y defensa. Así como también lo tiene en cierta medida terminar con la Constitución del 91 ese arreglo que habíamos mencionado la vez pasada propio de la doctrina Lleras Camargo que dijimos era subordinación formal con autonomía real, es decir, ustedes están los policiales y militares subordinados formalmente al gobernante civil democráticamente electo pero ustedes manejan autónomamente la política de seguridad y defensa, de orden público como nos gusta decir en Colombia. Eso de alguna manera comienza a cambiar con la Constitución del 91 porque allí lo que se empieza a plantear es son los gobernantes civiles los responsables de formular la política de seguridad y defensa.

Si se quiere... bueno, los que nos ocupamos un poco del estudio de estos temas pasamos a lo que llamamos un modelo huntingtoniano para decir la influencia de lo que fue en Estados Unidos el famoso libro de Samuel Huntington, El soldado y el Estado, que en buena medida tiene mucho que ver con los estudios de seguridad y defensa en democracia; la idea de que los gobernantes civiles deben formular la política de seguridad y defensa, las Fuerzas Militares o policiales son los encargados de ejecutar la política, pero la formulación y por supuesto la conducción política corresponde a los gobernantes civiles. Incluso en la Constitución se va a reflejar -que es otra de esas contradicciones que tenemos ahí en la Constitución- cuando dice que el alcalde municipal es el jefe de Policía de su municipio, lo cual plantea una tensión muy compleja porque el señor jefe de Policía tiene por un lado su estructura jerárquica y por otro lado el alcalde y entonces, sí, la Constitución dice que el alcalde civil es el que debe en últimas dirigir y formular la política de seguridad ciudadana de su municipio, pero él al mismo tiempo depende de su estructura y ahí siempre hay esas tensiones. Ahora, eso en realidad se ha manejado hasta ahora porque como la mayoría de alcaldes no conocen casi nada de estos temas, entonces lo que normalmente hacen los alcaldes es replicar el famoso arreglo de la doctrina Lleras Camargo, ¿qué es lo que hace el alcalde común y corriente? Si es una ciudad grande será un general de la policía, si es un pequeño municipio será un capitán, un mayor, un teniente, le dice "usté maneje la política de seguridad y me cuenta" porque él no es un especialista ni le interesa, entonces en la

práctica es decir "le cedo que usted maneje esa política y me tiene informado", peor realmente el alcalde tendría que ser la cabeza en la formulación de esa política. Sí, hemos visto que hay un grupo cada vez más importante de alcaldes pero todavía muy minoritario que intentan hacer eso, de hecho ya en las grandes ciudades vamos a tener eso, la creación de la secretarías de seguridad en las alcaldías y demás y los consejeros de seguridad, bueno, todo eso ha ayudado a avanzar, pero todavía ahí hay un largo camino por avanzar.

Entonces, digamos, la Constitución del 91 también va a tener ese cambio que progresivamente y con la figura del nombramiento de Rafael Pardo y a partir de allí mantenerse hasta hoy día, ministros de defensa civiles, eso de alguna manera acentuado en algunos períodos más que en otros, por ejemplo el de Álvaro Uribe hay que reconocer que se acentuó mucho eso por las características del presidente Uribe, su obsesión con este tema era tal que él estaba al frente de la política, pero bueno, eso es una circunstancia particular. Pero eso de alguna manera ayudó a fortalecer esa idea de que los gobernantes civiles son los encargados de formular y conducir políticamente la política de seguridad y defensa. Entonces, digamos, los cambios de la Constitución del 91 son bien importantes en esas varias dimensiones y esos otros colaterales, como los que plantea ENT2 del artículo 22 y todo lo que va a ser la carta de derechos tan importante de la Constitución o incorporar la bloque de constitucionalidad todos los tratados, todo lo que va a ser los acuerdos de Derecho Internacional Humanitario y Derecho Internacional de los Derechos Humanos, etcétera, etcétera, que todo eso empieza a afectar progresivamente la política de seguridad y defensa. Claro, como pasa casi siempre en esos cambios no son cambios bruscos ni de un momento a otros, pocas veces se da así, van a ser cambios -como llamamos en política pública más incrementales, es decir, poco a poco pero cada vez tienen incidencia dependiendo de cómo se van dando circunstancias. Pero todo esos cambios que estaban ahí en la Constitución me parece que han venido incidiendo y todavía creo que hay bastante cosa ahí para que avance a futuro en una política de seguridad y defensa realmente propia de una sociedad democrática consolidada, pero eso todavía creo que es un poco un deber ser.

Bien, entonces siguiendo, el gobierno del presidente Samper, como sabemos, va a vivir en su elección el famoso proceso entre primera y segunda vuelta de la llegada de dineros que se atribuyen al llamado Cartel de Cali y eso es muy importante es porque eso evidentemente va a debilitar políticamente a este gobierno. El gobierno Samper me parece que al comienzo tenía la idea de una política de negociación con la guerrilla y para eso entonces al interior del gobierno había 2 puntales muy importantes que era el ministro del Interior Horacio Serpa y el Alto Comisionado para la Paz que es ahí donde se crea esta figura (como saben, el presidente Samper para darle más relevancia a la política de paz sube el estatus de lo que era el anterior consejero presidencial y crea la figura del alto comisionado para la paz que se mantiene hasta el actual gobierno aunque en este, pues, evidentemente muy disminuido) pero en ese momento y el primer alto comisionado, recordemos, es el actual ministro de Defensa Carlos Holmes Trujillo, él va a ser el primer Alto Comisionado. Entonces ellos 2 van a encarnar en ese primer momento la idea de diseñar una política de negociación pero al mismo tiempo el primer ministro de Defensa, Fernando Botero, va a plantear una política de seguridad y defensa que va a tener por lo menos 3 componentes muy importantes: uno, introducir con fuerza el tema de Derechos Humanos y DIH [Derecho Internacional

Humanitario] a las Fuerzas Militares. Ahí hay que recordar que por primera vez entonces se plantea que en todas las unidades militares mayores -es decir, divisiones, brigadas y a nivel de batallones- se crean oficinas de Derechos Humanos; de hecho Fernando Botero va a llevarse a una colega académica muy reconocida, a CONOCIDA 1 para desde el Ministerio al frente de esa política de Derechos Humanos, entonces ese es un componente importante. Pero al mismo tiempo está la política que al final del gobierno Gaviria se había aprobado de las llamadas Cooperativas de Vigilancia Rural que vamos a conocer como las CONVIVIR, que hay que reconocer que no van a ser aprobadas en el gobierno Samper sino al final del gobierno Gaviria, pero es aquí donde van a tener... y que van a depender mucho de los gobernadores en su implementación. Entonces ese es otro componente. Y en tercer lugar, un componente también importante de ese primer ministerio de Botero va a ser una política de modernización de las Fuerzas Militares y en principio la idea era que coexistan estas 2 políticas: la política de negociación con la guerrilla y la política de seguridad y defensa, pero una vez que estalla el llamado Proceso 8000 evidentemente eso le cambia al interior del gobierno todas las condiciones, va a debilitar profundamente la figura presidencial y yo diría que buena parte de todo el capital político de este gobierno lo va a gastar en eso, y eso hace que entonces la posibilidad de desarrollar las políticas ni la una ni la otra no va a avanzar mucho y vamos a tener por el contrario una renovada autonomía de los militares, especialmente en el período en que está primero como comandante del Ejército y luego como comandante de las Fuerzas Militares el general Harold Bedoya que evidentemente va a asumir una posición muy política y que va a volverse una especie de palo en la rueda a la política del gobierno sabiendo que era un gobierno muy débil y que difícilmente iba a poderlo afectar de manera importante. Ahí se va a dar todo ese tema del obstáculo al despeje del municipio de Uribe para una eventual conversación con las FARC y toda esa obstrucción que se va a presentar que va a cambiar bastante el tema.

Ahora, en este gobierno, que además refleja la debilidad y la inestabilidad política que hubieran existido 4 ministros de defensa, eso... (bueno, este probablemente puede ir para allá y algunos pueden tener eso, pero digamos, eso no es de buen recibo) sin embargo hay que decir que en el cuarto ministro de Defensa que va a ser el doctor Gilberto Echeverri Mejía se toma una decisión desde el punto de vista de seguridad y defensa, ya es en el último año del gobierno y después de que se ha producido toda una serie de golpes a los militares muy fuertes por parte de las FARC, toda esa andanada de golpes y de captura por parte de las FARC de militares en combate que ellos van a llamar retenidos, secuestrados, bueno, todo este tipo, se crea -y esto es muy importante- la aviación del Ejército. Porque es, por decirlo así, la cuota inicial de lo que va a ser la gran reforma militar que se va a hacer en el gobierno siguiente de Andrés Pastrana en el marco del Plan Colombia. Pero inicialmente en el último ministro se plantea -y en eso hay que decir también que también con incidencia del general Harold Bedoya- se plantea la importancia de crear la aviación del Ejército como una rama especial dentro del Ejército distinta de la Fuerza Aérea porque el argumento que se da es que eso le permite al Ejército que es la fuerza más importante en tamaño tener mucho más disponibles sobre todo los elementos de movilidad para poder responder de manera eficaz a las acciones de la guerrilla.

Ahora, en esta parte final también del gobierno Samper es importante señalar que se

produce un estudio de un tanque de pensamiento norteamericano, la Fundación Hertiage, muy conservadora, muy próxima al partido republicano que va a plantear esa famosa tesis - a mi juicio yo creo un poco exagerada- de que si en 5 años no hay una reforma de las Fuerzas Militares estas están en riesgo de colapsar. Yo creo que esa conclusión era un poco exagerada pero era también una forma importante (y eso se hace a veces con frecuencia) de justificar la gran reforma militar que venía o que se iba a dar en el marco del Plan Colombia. Entonces esta investigación, este estudio de la Fundación Heritage es importante porque ayuda a crear ese ambiente político aquí en las élites colombianas, pero también en Estados Unidos de que se requiere, se justifica una gran reforma de las Fuerzas Militares.

En el gobierno del presidente Pastrana, entonces, se va a dar en el marco del Plan Colombia esa gran reforma. Sin embargo ahí vale la pena hacer una breve anotación -no de los detalles de la elección y demás, de todo eso me gustaría hablar, pero por tiempo no vamos a tener tiempo para eso y ustedes saben bastante ya-, inicialmente 2 días después de su posesión, si no estoy mal, el presidente Andrés Pastrana va a Puerto Wilches en el Magdalena Medio santandereano, y hace un discurso en una zona que en ese momento era considerada de las zonas más álgidas del conflicto armado como era el Magdalena Medio y va a hablar por primer vez de lo que se conoció como el Plan Marshall que ahora lo volvió a poner de moda Claudia [INC: Claudia Lopez], ¿cierto?, para hacer referencia al plan de reconstrucción europea pos Segunda Guerra.

Yo hablaba mucho con varios de los asesores de Pastrana de la época, entre ellos Augusto Ramírez Ocampo, o el médico Guerrero de Cali, todos ellos eran del equipo asesor, y efectivamente ellos estaban pensando era en un plan de reconstrucción social y económica. Esto lo menciono simplemente, sin más detalles, es para decir que lo que luego se aprueba como Plan Colombia no tiene nada que ver con ese Plan Marshall inicial de Pastrana. Yo creo que eso tenía que ver o eso tuvo que ver con el cambio de la posición norteamericana, yo creo que Estados Unidos cambia de una posición yo la podría llamar de inicialmente de apoyo muy incondicional a la política de paz de Pastrana a un apoyo mucho más escéptico a esa política de paz fundamentalmente por 2 hechos que se van a producir -que ambos son atribuibles a 2 errores, por no decir otra palabra más fuerte de las FARC-; el uno la captura o la, sí, retención y asesinato de unos jóvenes indigenistas en Arauca, norteamericanos, eso ya va a marcar una posición de los Estados Unidos, y segundo, un caso similar con unos pastores en la frontera con Panamá que también van a ser asesinados. Estos hechos me parece que marcan claramente un cambio en la política norteamericana, creo que para Estados Unidos ahí empieza a verse que hay que mirar con mucho más escepticismo esas conversaciones, como efectivamente va a ser, y luego, pues, la famosa silla vacía de Marulanda y demás.

Porque Estados Unidos creo que había comprado inicialmente la idea de que con Pastrana y después del encuentro con Víctor G, con Marulanda y con el Mono Jojoy, que iba a haber la posibilidad de que se pudiera llegar a un acuerdo con las FARC, de hecho por eso Estados Unidos había aceptado una reunión organizada por Álvaro Leyva en Costa Rica al final del gobierno Samper entre un funcionario del Estado, la secretaria del Estado norteamericana y Raúl Reyes, se reunieron en Costa Rica con Raúl Reyes, con Philip Chicola, lo cual obviamente así fuera un funcionario de tercer nivel, eso no se hace sin una aprobación del

Departamento de Estado. Entonces Estados Unidos al comienzo, creo yo, por la credibilidad que le generaba Pastrana creían que era posible que se diera eso. Sin embargo, después de estos dos hechos, fundamentalmente más lo de... lleva a una posición más escéptica de tal manera que lo que luego se va a formular como Plan Colombia, todos sabemos es un documento en inglés que se termina de escribir en Washington, luego se va a traducir, no tiene mucho que ver con ese Plan Marshall que habló Pastrana 2 día después de su posesión, porque ahí el componente fundamental de ese Plan Colombia es la reforma militar y policial, el tema de lucha contra el narcotráfico y de manera residual, algo de política social a nivel local. Entonces ese elemento me parece que es importante tenerlo en cuenta en esa dirección.

Ahora esta reforma creo que tiene la gran ventaja que pone a tono a las Fuerzas Militares para una eventual terminación de la confrontación o una nueva fase de la guerra y así lo plantió el presidente Pastrana en un discurso que hizo en un seminario grande que hicimos en la Javeriana [INC: Universidad Javeriana] y después otro que se hicieron en ese entonces, hablando de los grandes objetivos de la reforma. Es decir, por un lado decía "si hay algo que necesite unas Fuerzas Militares modernas es la paz para que garanticen seguridad", lo cual evidentemente uno estaría de acuerdo, pero en segundo lugar dice él "pero también si la paz no funciona también se necesitan unas Fuerzas Militares modernizadas para enfrentar una nueva fase del conflicto", que es lo que efectivamente se dio. Entonces, digamos, esa reforma que se dan en ese marco del Plan Colombia -del cual en el libro mío sobre las fuerzas armadas, pues, cito varios colegas y seguramente ustedes han hablado con muchos, por ejemplo Armando Borrero también tiene unas buenas valoraciones- pero para muchos analistas norteamericanos, colombianos, esta reforma va a ser una reforma muy importante porque no solo resuelve temas estratégicos de las Fuerzas Militares como eran del tema movilidad, uno muy importante -recuerden que eso es lo más importante del gobierno Pastrana, el número de helicópteros que Colombia adquiere en el marco del Plan Colombia tanto con recursos del plan como por recursos propios es muy grande, cosa que es muy importante-, segundo, la adecuación de las fuerzas, por ejemplo, para el combate nocturno -muy importante todo el tema de visores, etcétera-, tercero, la profesionalización de la tropa que eso también va [INAD: 1:11:47] muy importante, las estrategias de movilidad y de flexibilidad que se van a ir incorporando. Entonces todo eso además de los estatutos jurídicos, por ejemplo, el estatuto del soldado profesional y demás que se empiezan a plantear como elementos a elaborar, todo eso van a preparar a las Fuerzas Militares y la policía en la perspectiva de una nueva fase de la confrontación como efectivamente se dio porque claramente, y en muy rápido tiempo, yo creo que la mayoría de analistas llegaron a la conclusión, o llegamos a la conclusión, que ni el gobierno ni las FARC estaban seriamente decididos a un proceso de paz que fuera exitoso.

Ambos estaban -como se usa mucho en muchos conflictos en el mundo- usando esas conversaciones más como una pausa para prepararse para una nueva fase de la confrontación. Y en eso estaban las FARC, recordemos, también comprándole los fusiles al asesor de Fujimori, reentrenando frentes, etcétera, y en eso estaban las Fuerzas Militares. O sea, las 2 partes estaban era ganando tiempo porque estaban convencidos que evidentemente iba a venir una fase nueva. En ese momento no hay duda que el gobierno

tenía al frente unas FARC arrogantes políticamente y triunfalistas militarmente, porque eso era lo que le daba todo ese periodo de éxitos militares de que venían precedidas. Personalmente los que tuvimos la oportunidad de ir a conversar con ellos en algún momento eso era lo que veíamos, unos líderes de las FARC completamente arrogantes que lo menos que estaban pensando era en la posibilidad de la paz. Yo he dicho que tuve la fortuna también de ir a La Habana por las tareas que nos asignaron en relación con los temas de participación de la sociedad y cuando yo hablé con los líderes de las FARC allá al mes de empezar las conversaciones con el coordinador de Naciones Unidas evidentemente eran otras FARC, eran una gente mucho más aterrizadas, mucho más modestas. Es decir, ya ese triunfalismo que había en Caguán ya había pasado, producto de esos 10 años de confrontación muy fuerte militar que se van a empezar con esta reforma y que van a mantenerse.

Entonces yo creo que la reforma que se da en el Plan Colombia con el gobierno Pastrana y que continua el presidente Uribe, el presidente Uribe la va a continuar esos elementos que van a tener componentes muy importantes en términos de flexibilidad, movilidad, preparación para el combate, etcétera, y ir hacia un modelo moderno de ejército donde ya no es cada fuerza actuando por su lado sino que cada vez más es el modelo integrado, que eso se va a reflejar por un lado en la creación de la FUDRA que es la Fuerza Unificada de Despliegue Rápido que es el modelo que hoy día todos los ejércitos del mundo tienen; la Unión Europea tiene una FUDRA de 60.000 hombres, esa es su fuerza de defensa, pero fijo [DUD: 1:16:13] porque es la idea de que todos los componentes, Armada, Fuerza Aérea, Ejército de tierra y en nuestro caso, Policía, se integran y actúan con una doctrina única. Entonces ese es un componente fundamental y al mismo tiempo prepararse todas las fuerzas en función de esa guerra irregular y con un fuerte apoyo de opinión de la sociedad y un gran desprestigio desde el punto de vista comunicacional y político al adversario. Toes, digamos, la reforma que se produce en el Plan Colombia me parece que enmarca un antes y un ahora fundamental de la dinámica del conflicto.

Ahora, a esa reforma se va a sumar también el apoyo israelí a la Fuerza Aérea con todo el modelo de Fuerza Aérea que han usado los israelíes y que va a ser incorporado por la Fuerza Aérea Colombiana, los británicos, etcétera, entonces todo eso va a colocar a una fuerza que tenía ya una experiencia cumplida muy grande en guerra irregular desde mediados de los 50 decíamos, pero se va a acumular con tecnologías modernas, con técnicas de combate moderno y eso las va a preparar para afrontar ese período de fuerte confrontación pos Caguán donde si recordamos va a haber como 4 o 5 componentes que van a ser estratégicos. Si uno analiza todos los golpes que sufrió las FARC desde el Negro Acacio, Martín Caballero, Raúl Reyes, Cano, el Mono Jojoy, etcétera, todo esos grandes, todos van a tener más o menos un modelo parecido: inteligencia, casi siempre policial porque la DIPOL -y esa es una particularidad colombiana como decíamos otra vez, la mejor... por lo menos hasta hace unos años, hoy día no estoy tan convencido pero, inteligencia era la de policía que había creado Naranjo con una gran asesoría de los americanos y de los ingleses, la DIPOL- entonces inteligencia casi siempre con infiltración, la mayoría de los infiltrados eran de policía; segundo, bombardeos de precisión, Fuerza Aérea con una fuerza aérea renovada con una amplia tecnología, con un uso de una aviación propia para la guerra

contrainsurgente y en eso, pues toda esta aviación brasilera va a jugar un papel muy importante; tercero, Fuerzas Especiales y, en cuarto lugar, un gran apoyo de opinión. Hay que recordar que desde la reforma Pastrana, para ese momento si ustedes miran los apoyos de opinión del Ejército estaban casi como hoy día, no tan bajos como estuvieron ahora después del general Nicasio y compañía y todo este tema, pero estaban a ese nivel. Ahí va a empezar a darse una subida porque hay una campaña comunicacional muy fuerte, todo eso de "Los héroes sí existen" o esta campaña "Viaja Colombia vive por ella", etcétera, toda una campaña que muestra que hay quién proteja a los colombianos que es la fuerza pública y eso va a ser fundamental, sumado obviamente a las redes de informantes, las redes de cooperantes, muy cuestionado todo eso desde el punto de vista del DIH de en qué medida eso rompe con ese principio de distinción, pero todo eso va a ser un componente que va a ayudar a que se den esos elementos que sin duda en esa época cambian toda la correlación estratégica del conflicto.

No hay duda que esas FARC que estaban en el Caguán arrogantes no son las mismas que va a encontrar el gobierno de Santos en el 2010 o 2011, van a ser unas FARC que no están al borde de la derrota, hay que decirlo, pero que ya son conscientes ellos que no tienen ninguna posibilidad real de triunfo como sí lo creían en el Caguán. Han recibido unos golpes muy fuertes y saben que ya el cambio estratégico que también lo hicieron, que iban a ellos también como elemento fundamentales dejar de actuar en grupos grandes, eludir el combate, fundamentalmente acudir a francotiradores o a campos minados, sabotaje, que se va a incrementar como arma de guerra que tiene bajo costo para ellos en el sentido en que 2 o 3 guerrilleros pueden activar un campo o el campo se activa por sí solo pero que van a producir no solo bajas en el enemigo sino también un componente psicológico muy fuerte, porque si hay algo que afecta a las Fuerzas Militares son todos esos mutilados de guerra de minas antipersonales, de campos minados, etcétera, porque eso evidentemente va a tener un efecto demostración también muy fuerte. Entonces, digamos, la dinámica de la guerra se ha adecuado al final, pero la fundamental es el cambio estratégico de que ya las FARC -y lo saben ellos- no tienen ninguna posibilidad real de triunfo militar y ahí entonces es cuando la negociación se vuelve un plan B a tomar en serio. Porque antes era un plan B más de distracción, más de ganar tiempo porque se soñaba con la posibilidad del triunfo militar. Lo que muestra este cambio del comportamiento de las Fuerzas Militares, de la nueva estrategia, del nuevo apoyo que van a tener en la opinión, es que definitivamente ya no existe esa posibilidad.

Me acuerdo alguna vez (no tiene sentido que diga el santo, digo el milagro) pero alguna vez en La Habana hablando con alguno de estos comandantes de eso conversábamos eso; yo le hacía simplemente comentario de decirle que aquí habían algunos sectores políticos que uno podría considerarlo simpatizantes de ellos que sin embargo eran muy críticos de las conversaciones y demás y me decía este comandante, me decía "Sí, lo que pasa es que una cosa es estar hablando en el cafetín allá en Bogotá de la guerra y otra es estar haciendo la guerra, cuando usted no sabe si se acuesta a dormir y si se va a levantar al otro día porque no sabe si en la noche le van a disparar un cohete, una bomba", porque eso... ese fue también la tensión en la cual la fuerza llevó a las FARC, de que... que es lo que puede pasar con los eilenos [INC: miembros del ELN], ellos de alguna manera por la retaguardia estratégica de

los países vecinos, pero evidentemente por ese sentido inteligencia militar y policial han tenido unas ganancias muy grandes de aprendizajes que evidentemente han tenido incidencias allí -sin que eso no signifique como también lo hemos criticado mucho que eso también se ha hecho en ocasiones a costa de graves violaciones de los Derechos Humanos y de Derecho Internacional Humanitario, etcétera, eso también es verdad- pero más allá de eso evidentemente esa circunstancia se da de que el efecto de esa reforma continuada por el gobierno del presidente Uribe con la política de Seguridad Democrática evidentemente van a cambiar de manera estratégica todo el escenario de la confrontación y van a llevar a las FARC, creo yo, a que dentro de un proceso de racionalidad que logra imponerse en la mayoría de sus comandantes, consideren la negociación como una opción válida.

ENT2: -----, una cosita, qué pena interrumpirlo. Es que son las 3:40, nosotros

[INAD: 1:26:02] [INTERRUP]

TEST: [INAD: 1:26:04] parar.

ENT2: Sí, no, nosotros estamos súper contentos con poderlo tener y escucharlo, pero bueno, en respetos a la agenda que usted a tenido, -----, como varias cositas para consultarle: una, si es posible que sigamos manteniendo los diálogos con usted, creo que las conversaciones han sido supremamente enriquecedoras, nos han [INAD: 1:26:23] bastante el panorama, falta un periodo importante que abordar, inclusive hay conversaciones al interior del grupo cuando nosotros comentamos lo que veníamos hablando con usted y están interesados en profundizar con usted muchos temas, por ejemplo toda su experiencia en los procesos de paz y demás; entonces eso, mirar si podemos seguir gestionando otros espacios de encuentro, de conversación. Y la otra pregunta ----- es muy puntual, son 2 preguntas muy puntuales, una tiene que ver con cuando nos estaba hablando del periodo de Gaviria de este documento de política que se llamó de la Estrategia contra la Violencia que sea como el documento, pues, a revisar interesante, quería preguntarle si en el periodo de Samper también hay un documento así oficial que usted diga "mire, importante que se revisen ese documento para entender lo que en su momento se quiso hacer con la política de seguridad y defensa"; y por último si nos puede recomendar entre sus colegas otras personas que usted considere indispensables que podamos entrevistar, que usted diga "vea, importante que se contacte con ellos" para escucharlos, para tener su punto de vista y opinión en este mismo tema que estamos trabajando de políticas de seguridad y defensa.

TEST: Ya. No, no, sí, de hecho necesitaríamos otra sesión para que hagamos la terminación con lo del gobierno Santos que también es muy importante porque ahí también nosotros desde el ----- hicimos un trabajo muy importante con el general Mejía y con el COTEF, el Comando de Transformación el Ejército del Futuro, en todo lo que fue la política en ese momento, entonces podemos pensar una sesión posterior la próxima semana. Yo creería que podría ser como... no sé si cuadramos pero en principio esta hora quizás martes, quizás miércoles o algo así pero yo miraría la agenda y la podríamos hacer la otra semana y es importante porque ya la otra semana empezamos clase entonces ahí se va volviendo más complicado, entonces aprovechar que todavía no entramos en la dinámica de nuestras responsabilidades. Entonces yo le pediría a ENT que por favor me envíe un correíto para que miremos la próxima fecha pero sí, la podemos hacer la otra semana.

ENT1: Listo, perfecto.

TEST: Y sí, en lo de la estrategia nacional contra la violencia [DUD: 1:29:14] es muy importante, aquí tengo, por ejemplo, que los componentes fundamentales monopolio de las armas por la fuerza pública, solución política al conflicto armado, protección de derechos humanos, presencia estatal en las regiones, justicia imparcial, profundizar la descentralización, eso es parte de un Power que tengo para [INAD: 1:29:40] pero es eso, es una política integral, como ven no era solamente concebir la política de seguridad en la dimensión militar sino también en presencia del Estado en el territorio. Es parte del debate que tenemos hoy día de qué pasó después de que las FARC abandonaron las regiones, por qué el Estado no ocupó, etcétera, etcétera. ¿Listo? Bueno.

ENT2: Listo.

TEST: Quedemos en eso entonces.

ENT1: Listo, claro que sí -----

ENT2: De pronto por correo, -----, pues ya el contacto que hagamos con ENT para si me puede recomendar más personas pa como pa [INTERRUP]

TEST: Sí, voy a pensar en... ahora, ¿más en los temas militar o en los temas de paz?

ENT2: En los 2, -----, los 2 nos pueden funcionar bastante.

TEST: Ya, bueno, okey.

ENT1: Bueno, perfecto, ----- muchas gracias.

ENT2: -----, muchísimas gracias.

TEST: Buena tarde.

ENT1: Lo mismo.